

Ventajas e inconvenientes del uso de emojis en el aula de ELE

Trabajo de Fin de Máster
Máster Universitario Español e Inglés como
Segundas Lenguas, Lenguas Extranjeras
(SL/LE)
Universidad de Alicante



Autor: Víctor Rovira Zambrana
Victor Rovira Zambrana

Tutora: Isabel Medina Soler

Alicante, 7 de junio del 2022

Agradecimientos

La realización de este trabajo de fin de master no hubiera sido posible sin el apoyo y correcciones de mi tutora, la profesora Isabel Medina. Muchas gracias por tu paciencia conmigo, y tus acertadas correcciones y comentarios.

Agradecer también a mi familia y compañeros, que hasta cierto punto han compartido el peso del trabajo y lo han hecho más llevadero para mí en el proceso.

También debo agradecer a mi compañero de master, Marc Gálvez, que me ayudó con el diseño de la unidad didáctica.

Resumen

Hoy en día uno de los medios de comunicación más usados son los servicios de mensajería instantánea en línea. Más de tres billones de usuarios usan estos servicios internacionalmente y su número no deja de crecer cada día. Estos servicios o aplicaciones de mensajería permiten enviar mensajes de texto a cualquier persona en el mundo en tiempo real y también permiten utilizar varios tipos e apoyos visuales a la comunicación. El uso de estos apoyos, especialmente de los emojis, puede aportar una herramienta poderosa y de uso real para el aula de Español como Lengua Extranjera (ELE). En este estudio evaluamos la adecuación de los mismos para las aulas de ELE, y mostramos como su uso puede ayudar a los aprendientes de ELE a desarrollar estrategias comunicativas pragmáticas, pero también que su uso en el aula debe hacerse desde el conocimiento profundo de sus significados interculturales.

Abstract

Nowadays messaging apps are one of the most common ways of communication worldwide. Over three billion users communicate using this applications, and this number keeps growing every day. This messaging applications allow users to communicate with anyone in the world in real time, and it also allows for visual aids to be used in these communications. The use of this aids, especially the use of emojis, can be a powerful and authentic tool for its use in the Spanish as foreign Language (SFL) classroom. In this study we evaluate the adequacy of these emojis in the SFL classroom, and we show how its use can help SFL students to develop pragmatic communication strategies, but also that this use should be done from a deep understanding of its intercultural meaning.

Palabras Clave

Emoji, ELE, Lenguaje en Internet, Mensajería instantánea, Semántica intercultural.

Índice

1. Introducción	1
2. Marco Teórico	3
2.1. Emoticonos, Emojis y Stickers	3
2.2. Whatsapp y Weechat	7
2.3. Comunicación y materiales audiovisuales en el aula de ELE	8
2.4. Diferencias culturales en el uso de emojis entre Oriente y Occidente	8
2.5. Aplicaciones didácticas de los emojis en el aula de ELE	10
2.6 Estado de la cuestión	10
3. Metodología	13
3.1. Participantes	13
3.2. Recogida de datos	14
3.3. Corpus	15
3.4. Cuestionarios	16
3.5. Análisis de datos	17
3.6. Materiales	17
4. Resultados	18
5. Discusión	28
6. Conclusiones	30
6.1. Limitaciones	35
6.2. Direcciones futuras	37
6.3. Aplicaciones didácticas	38
7. Propuesta didáctica	41
8. Bibliografía	54
Anexos	
Anexo 1 (cuestionario 1)	61
Anexo 2 (cuestionario 2)	62

1. Introducción

Desde la aparición de las nuevas tecnologías de la información, y el desarrollo posterior de las telecomunicaciones globales, los hechos comunicativos a nivel mundial se han ido trasladando hacia un sistema más visual y multimedia. En los últimos 30 años hemos pasado de solo ser capaces de comunicarnos a distancia con elementos fijos de limitadas capacidades (telegrama/texto, teléfono/audio, aparato de televisión o cine/audiovisual) hasta las comunicaciones completamente multimedia y en tiempo real de fácil acceso hoy en día. Aproximadamente 3 billones de usuarios utilizan hoy en día aplicaciones de mensajería instantánea y este número no hace más que crecer (<https://www.statista.com>). Las aplicaciones de mensajería actuales permiten comunicarse usando textos e imágenes con gente de todo el mundo de manera instantánea, y además hacerlo con dispositivos portátiles. Al igual que ha ocurrido cada vez que un nuevo medio de comunicación se ha abierto paso entre la población general, la manera de comunicarnos cambia y se adapta a estas nuevas tecnologías. Los usuarios, especialmente los más jóvenes y aquellos que adoptan estos nuevos métodos de comunicación antes que el resto, se encuentran con herramientas, problemas y situaciones diferentes y novedosas, que en muchas ocasiones requieren soluciones igualmente novedosas. Al igual que o nos expresamos igual al escribir una carta o realizar una llamada de teléfono, al establecer contacto por medios en línea, especialmente aquellos que se realizan de una manera más o menos instantánea (foros, chats, mensajes de texto, etc.) las circunstancias del hecho comunicativo cambian y requieren nuevas reglas y protocolos de actuación. El caso de la mensajería en línea presenta una situación novedosa ya que incorpora características de la comunicación escrita (ya que se realiza principalmente con mensajes de texto) pero al mismo tiempo incorpora muchas características de otros medios de comunicación, como la inmediatez de las llamadas telefónicas. Adicionalmente, aunque la mensajería electrónica incorpora algunas de las características de otros medios de comunicación, no sigue las mismas reglas que estas. No se rige por las mismas reglas formales de los mensajes de texto por carta o correo electrónico (sin encabezados, despedidas o firmas, o incluso una organización o estructura del texto) o de la conversación cara a cara o telefónica (sin información visual o de entonación, con lo que la información paralingüística contextual del mensaje se pierde en muchos casos). Esto hace que este tipo de comunicación requiera sus propias reglas y convenciones de uso, para permitir una comunicación efectiva. Es en contexto de este nuevo tipo de interacción que encontramos el origen de uno de los fenómenos comunicativos más relevantes de los últimos años, los emoticonos, y posteriormente, los emojis.

Dada la importancia que las aplicaciones de mensajería instantánea en las comunicaciones diarias de gran parte de la población mundial, y la capacidad de estas mismas aplicaciones de acercar usuarios de diferentes países, es solo natural que su uso se incorpore en las aulas de enseñanza de Lenguas Extranjeras (LE). Más específicamente, el uso de una de las nuevas herramientas comunicativas introducidas por estas aplicaciones de mensajería instantánea, los emojis, puede presentar un puente comunicativo entre usuarios e diferentes lenguas, ya que estas representaciones visuales transmiten, en teoría, significados universales. Pero aunque los símbolos pueden ser un poderoso vehículo de comunicación entre culturas (Yen, 2014), es arriesgado considerar que la relación entre significantes y su significado es la misma en todas las culturas. Es por esto que se plantea a continuación un estudio para tratar de determinar si los emojis se usan con significados equivalentes entre usuarios españoles y chinos, y como estas similitudes o diferencias deben considerarse para su implementación como herramientas didácticas en el aula de ELE. Para esto trabajaremos en base a la siguiente hipótesis de investigación: Existen diferencias culturales entre usuarios españoles y chinos en la frecuencia de uso de los emojis más usados habitualmente en las aplicaciones de mensajería instantánea y en el significado que se pretende transmitir con los mismos.

Con el siguiente estudio se pretende determinar la adecuación de los emojis como elementos comunicativos comunes entre usuarios españoles y chinos de aplicaciones de mensajería instantánea, y su posible incorporación a los currículos de ELE. Estudiando que emojis se usan en estos dos diferentes contextos culturales y su correspondencia semántica esperamos proporcionar conocimientos y herramientas adecuadas para el uso adecuado de los emojis en las aulas de ELE.

General: El objetivo general de este estudio consiste en determinar la adecuación de los emojis como herramientas didácticas en el aula de ELE las diferencias en sus valores semánticos entre usuarios españoles y chinos. Para la consecución de estos objetivos se plantean los siguientes objetivos específicos:

- 1.- Analizar la frecuencia de uso de los emojis más utilizados por usuarios españoles y chinos.
- 2.- Estudiar las correspondencias semánticas de los emojis entre usuarios españoles y chinos.
- 3.- Evaluar la adecuación de las metodologías de investigación y didácticas del uso de emojis.

2. Marco Teórico

2.1 Emoticonos, Emojis y Stickers

Los emoticonos aparecieron como variaciones de uso de los mensajes de texto para incorporar expresiones faciales usando caracteres alfanuméricos (usar texto como imágenes, p.ej. “:-)”) para expresar que lo dicho es una broma, o al contrario el uso de “:(” para indicar un mensaje serio). De manera más específica, estos dos emoticonos aparecieron por primera vez en 1982, en un grupo de comunicación online (Usenet, el predecesor de los actuales foros de internet). Uno de los usuarios, el ingeniero informático Scott E. Falhman planteó su uso para indicar si los mensajes eran bromas o serios, y así evitar malentendidos entre los usuarios de la plataforma (G. Marino, 2022). Como se menciona en Zimmer (2007) es posible encontrar referencias al uso de signos tipográficos para la expresión de ideas o emociones anteriores a este uso, como un artículo en la revista Reader’s Digest en 1967, o declaraciones en una entrevista del escritor Vladimir Nabokov en el año 1969. De hecho, es posible encontrar referencias a este fenómeno incluso anteriores a esto. Como explica Marino (2022) existen estudios que intentan localizar el inicio del uso de tipografías para representaciones visuales de emociones o ideas (emoticonos) en magazines, poesías o diarios de autores muy anteriores a esto, ya en los siglos XIX o XVII, pero estos pueden deberse en muchos casos a simples errores tipográficos o notas de los autores sin verdadero valor comunicativo. En todo caso, el uso que Scott E. Falhman planteó y el medio donde lo hizo (un foro de mensajes de texto en internet) hacen que se considere esta como la primera introducción funcional de los emoticonos en comunicaciones de texto. Se introdujeron de manera normativa (con unas reglas claras de uso) en un medio en línea de comunicación por mensajes de texto de manera instantánea (foros de Usenet), y esto es equivalente al uso actual que se hace de la mayoría de los emoticonos y, como veremos, de los emojis.

Como algunos autores ya han planteado anteriormente (Herring, 1999; Greenfield y Subrahmanyam, 2003) los medios de comunicación en línea tiene características de la comunicación escrita, pero también incorporan muchas características de la comunicación oral. Este tipo de comunicación se categoriza en un grupo de características peculiares de lo que se denomina “Netspeak” o lenguaje de la red (Shaari y Bataineh, 2015) del que los emoticonos y los emojis son una de las más importantes novedades con respecto a otros tipos de comunicación. En el caso de la mensajería instantánea es de gran relevancia el hecho de que se incorpora en un medio de comunicación (telecomunicaciones en línea) que permite una gran

libertad creativa, y que además está en constante evolución técnica, permitiendo un mayor número y cada vez más complejas formas de comunicación. Es importante reseñar que esta creatividad en medios de comunicación escritos es un hecho que viene de los inicios de los usos de mensajería a larga distancia. Según expone Mckai (2015) los operarios de telégrafos ya usaban abreviaturas onomatopéyicas de risas para expresar el nivel de aceptación de una broma o chiste, con variaciones de intensidad dependiendo de la cantidad de onomatopeyas usadas para la respuesta (“ha”, “haha”, o “hahaha”, para no gracioso, gracioso y me estoy riendo mucho, respectivamente). Este tipo de uso se transformó en los últimos años con la aceptación de las comunicaciones en línea masiva en los famosos “LoL” (“Lots of Laughs”, o “muchas risas” en español) o LMAO (“Laugh My Ass Off”, que se puede traducir de manera bastante literal por el coloquial “me parto el culo” en español).

Como podemos ver por lo expuesto hasta ahora los nuevos modos y formatos de comunicación en línea empezaron a desarrollarse, por necesidad en muchos casos dada la falta de información contextual que habitualmente se tiene en otras interacciones inmediatas más tradicionales, diversas maneras de usar texto para transmitir esta información contextual. Esto se tradujo durante bastantes años en novedosas maneras de usar herramientas ya disponibles, pero limitadas en sus capacidades. Un ejemplo relevante fue la adopción durante los años 70 y principalmente los 80 de una subcultura en Japón donde las chicas (principalmente) adoptan una postura de defensa de su feminidad y la belleza interna o externa de ellas mismas. Este movimiento, llamado movimiento “Kawai” (de difícil traducción, ya que engloba diversas características y conceptos personales y culturales, pero que se podría resumir en “bello” o “bonito”, aunque una traducción más adecuada sería “cuteness” en inglés, o tener “gracia” o ser “mono/a” en español) incorpora, entre otras manifestaciones culturales como una manera de vestir o actuar en público, la adopción de un tipo de escritura definida por caracteres redondeados y la inclusión de pequeños dibujos (como corazones y nubes) en la comunicación escrita (Christopherson, 2014). La importancia de este movimiento es que muy posiblemente fue causante, al menos en parte, de la asignación por parte de la principal compañía de telecomunicaciones en Japón (DoCoMo) a un diseñador (Shigetaka Kurita) la tarea de crear un conjunto de símbolos visuales para usar en su aplicación de mensajería móvil en el año 1999. La idea detrás de ello era permitir que los usuarios de su aplicación fueran capaces de comunicar ideas o sentimientos con imágenes que se pudieran seleccionar fácilmente desde sus dispositivos. Kurita creó un conjunto de 176 imágenes de baja resolución (12x12 píxeles, **Figura 1**). Aunque la mayoría de las imágenes ayudaban a transmitir información

(meteorología, medios de transporte, tecnología, etc.) también permitía añadir contexto a los mensajes de texto (corazones o caras con expresiones), y fue el comienzo de una nueva manera de comunicación visual, los emojis (Pardes, 2018).



Figura 1. Emojis originales de Shigetaka Kurita para DoCoMo, proveedor de telecomunicaciones japonés (DOCOMO Inc.).

Como cualquier usuario actual de mensajería en línea puede observar, estos emojis distaban mucho de los que son de uso común hoy en día. Como explica Pardes (2018) la aparición de estos nuevos emojis en Japón y su gran éxito entre los consumidores de aquel país atrajeron la atención de otras compañías de telecomunicaciones como Apple o Google. Es un grupo de esta última compañía el que consideró que los emojis debían ser reconocidos y estandarizados para su uso internacional. Es en este momento cuando interviene la compañía sin ánimo de lucro Unicode Consortium. Esta compañía se encarga de reconocer y mantener estándares de uso de tipos de texto entre los sistemas informáticos de todo el mundo. Dado que cada carácter introducido en un teclado tiene que ser codificado para que el ordenador lo entienda, Unicode Consortium se encarga de mantener estándares de uso de los mismos, y de oficializar y codificar nuevos caracteres. Por ejemplo el emoji para indicar un sol es el código $U + 2600$ (* [U+2600](#) , Unicode), y es así en cualquier aplicación que haga uso del mismo, independientemente del país de origen o uso de la misma. De esta manera los emojis se convirtieron en un sistema internacional y accesible desde la aceptación de los mismos como formato Unicode oficial en el año 2010.

Por supuesto las cosas han cambiado mucho desde la introducción inicial de los emojis como un formato de texto estandarizado y de uso internacional. A pesar de ser un fenómeno muy reciente, podemos ver que los emojis han sufrido una gran evolución desde su introducción internacional. Actualmente hay 1853 emojis reconocidos por Unicode (Unicode Consortium, 2021). Aunque no todas las aplicaciones usan los mismos emojis, hay un grupo de los mismos que suele resultar habitual en la mayoría de ellas, aunque sea con pequeñas diferencias en su forma dependiendo de la aplicación o sistema informático.

Finalmente se merece una mención específica la última evolución de la comunicación de por mensajería instantánea, los stickers. Al igual que los emojis, se trata de imágenes que se usan para convenir una idea o emoción, pero existen varias diferencias fundamentales con respecto a los emojis. Los stickers no son imágenes creadas por empresas para sus aplicaciones y luego mandadas a una organización (Unicode Consortium) para su aprobación, estandarización y codificación. Los stickers son imágenes obtenidas y modificadas por los mismos usuarios de las aplicaciones, y no siguen una normativa o codificación internacional. Además no son inicialmente accesibles para los usuarios de las aplicaciones de mensajería, y en cambio deben ser creadas ad hoc o copiadas de otros usuarios para su uso posterior. Puede tratarse de fotos personales, imágenes descargadas de internet, o modificaciones variadas de estas fuentes, que en muchos casos incorporan textos o animaciones, cosa que las diferencia de manera fundamental de los emojis. Existe una diferencia muy importante entre usuarios occidentales y orientales en cuanto al uso de los stickers, o más concretamente de su accesibilidad. En occidente, el uso de stickers está en fases iniciales, con la mayoría de los mismos producidos por los propios usuarios, como ya comentamos anteriormente. En cambio, en los países orientales, la creación de los stickers se ha convertido en una más de las nuevas profesiones derivadas de las nuevas tecnologías. Existen artistas que se dedican a crear y comercializar grupos de emojis con personajes o estilos artísticos determinados. Estos emojis incluyen animaciones y texto, y pueden convenir conceptos de una manera bastante más completa que los emojis. Estos se pueden copiar de otros usuarios como es habitual, pero también es posible descargarse, en muchos casos de manera gratuita, conjuntos completos, o incluso colecciones de autores específicos, con decenas o centenares de stickers con los más diversos significados. Aunque este es un fenómeno de gran interés y puede plantear en el futuro nuevas posibilidades para la enseñanza de ELE, la falta de uniformidad de los stickers en su forma actual, la falta de estandarización y codificación oficial (no se consideran “texto” como si están considerados los emojis, y por lo tanto no tienen código Unicode) y la extremada variedad de los mismos y alto

nivel de personalización (pueden ser imágenes o incluso fotografías personales) hacen que su uso en el aula actualmente no pueda ir más allá de una ayuda o introducción a otras materias, y no como un verdadero elemento comunicativo o lingüístico que se pueda transmitir de manera efectiva. En resumen, el emoji está considerado “texto”, tiene una normativa y una clasificación, y su uso puede regularse y estudiarse. En cambio el aspecto altamente personalizado y no reglado de los stickers los hace poco recomendables para aplicaciones didácticas.

2.2. Whatsapp y Weechat

Las dos aplicaciones de mensajería instantánea más usadas actualmente en el mundo son Whatsapp y Weechat (statista.org). Como podemos observar en la figura X, Whatsapp cuenta hoy en día con cerca de dos billones de usuarios en todo el mundo, mientras Weechat tiene algo más de mil doscientos millones de usuarios activos. De manera combinada más de un tercio de la población mundial (Naciones Unidas, 2019) usa alguna de estas dos aplicaciones de mensajería. Estas dos aplicaciones comparten ciertas similitudes en sus capacidades, pero también existen diferencias notables (Dastane, 2019). Ambas permiten la comunicación instantánea por mensajes de texto a través de internet, y ambas permiten el uso de la mayoría de los emojis de uso habitual en formato Unicode. En el caso de whatsapp, estas son sus principales funciones, además de la capacidad de descargar imágenes y animaciones de internet para compartir en los mensajes, y la capacidad de crear, y compartir stickers. Weechat incorpora todas estas características, pero además funciona como monedero electrónico, sistema de identificación personal, tienda virtual, lector de códigos QR y varias otras funciones que lo convierten en una “navaja suiza” de aplicaciones móviles. En todo caso, en su función de aplicación de mensajería instantánea ambas plataformas ofrecen similares servicios, aunque como hemos comentado en secciones anteriores, Weechat está un paso por delante en el uso de stickers comerciales o de diseño profesional.

2.3. Comunicación y materiales audiovisuales en el aula de ELE

Aunque existe cierto debate, es generalmente considerado que el primer libro formativo con ilustraciones para apoyo visual de uso generalizado fue el *Orbis Pictus* (1657), de Comenius (Good, 1942). Se trata de un libro de texto infantil que incluye ilustraciones para ayudar a los alumnos con la comprensión y aprendizaje de las lecciones. Durante los últimos años este uso de materiales visuales, y posteriormente auditivos o multimedia, se ha convertido en norma. Es habitual encontrar manuales en las últimas décadas que incluyen no solo apoyos visuales si no también pistas de audio, primero en formato de casetes o discos compactos, y en formatos de descarga en línea más recientemente. Al igual que las imágenes, los audios y los vídeos se han ido introduciendo en el aula de ELE poco a poco como nuevos medios de comunicación, integración e inmersión cultural o materiales de apoyo, los emojis, así como otros medios de comunicación surgidos desde la aparición de internet, deben incorporarse a los nuevos materiales didácticos paulatinamente (Yus, 2010). Los emoticonos son ya un hecho comunicativo real. Están ya aceptados e incorporados en el lenguaje común, y se utilizan como apoyos contextuales o como mensajes en sí mismos para comunicar intenciones, estados emocionales y demás información para lingüística que normalmente no es posible a través de simples textos (Yus, 2014). Es por esto que su inclusión no solo en el aula de ELE no responde solo a una cuestión de moda o facilidad de acceso, si no que representa una oportunidad para incorporar interacciones y usos reales en los currículos de enseñanza de español (Escandell Montiel, 2012).

2.4 Diferencias culturales en el uso de emojis entre Oriente y Occidente

Ya desde el inicio de uso de los emoticonos se pueden observar diferencias en los estilos occidentales y orientales de los mismos. Los emoticonos occidentales tienden a usar formas de combinaciones de signos textuales que requieren una decodificación más horizontal, y basados en la expresión de la “boca” (usualmente representada con un paréntesis en los emoticonos, p.ej. “ :(“ para expresar tristeza) mientras los emoticonos orientales se tienden a tener una interpretación vertical de los signos textuales, y con un foco en la expresión de los ojos (p. ej. “ T_T “representando tristeza) para expresar las emociones correspondientes (Park et al, 2013). Es por esto que aunque en principio parece que el uso de emojis en el aula de ELE no debería tener más problemas que su correcta adición en actividades y tareas comunes, la realidad no es tan sencilla. A pesar de que los emojis tiene una denominación determinada por Unicode

Consortium (y desarrollado en mayor extensión en la enciclopedia en línea de consulta gratuita “emojipedia.org”) y se supone que transmiten una idea, emoción o concepto determinado, su uso real habitualmente incluye interpretaciones de los mismos. Esto no es muy diferente de como ciertos mensajes escritos u orales pueden entenderse de manera diferente dependiendo de los interlocutores y de pequeñas diferencias contextuales, o de la manera en que diferentes culturas interpretan ciertos signos o expresiones. Al igual que mover la cabeza de arriba abajo es un signo de asentimiento y hacerlo de lado a lado de negación en la mayoría de culturas o países, en algunos lugares la interpretación es al contrario (p. ej. India). Por lo tanto, no podemos simplemente considerar que un signo, ya sea un gesto o un emoji, tiene el mismo significado para todas las culturas. Un ejemplo pertinente y relativamente fácil de explicar de este fenómeno, cuando nos referimos al uso de emojis, es el caso de los emojis sonrientes y su diferente interpretación entre usuarios occidentales (y su significado oficial) y chinos. Como explica Huang (2017) el uso de emojis con sonrisas entre usuarios chinos tiene habitualmente un significado diferente al que se otorga inicialmente al emoji. En el caso específico de los emojis sonrientes con *los ojos abiertos* los usuarios chinos consideran que se trata de una sonrisa falsa, y por lo tanto lo usan con intenciones negativas, de rechazo, desprecio y de incredulidad. Este hecho tiene una explicación fisiológica. Es conocido desde hace tiempo (Ekman y Friesen, 1982) que las sonrisas genuinas activan un grupo de músculos faciales, especialmente alrededor de los ojos, que las sonrisas falsas no activan. Esto hace que una sonrisa en la que se mantienen los ojos abiertos en la mayoría de los casos es percibida como falsa. Este fenómeno ha sido estudiado intentando discernir que componentes de los emojis eran los que primaban a la hora de decidir la emoción que transmitían, y se encontró que participantes holandeses se fijaban más en el gesto de la boca, y en cambio los participantes japoneses se fijaban en los ojos (Yamamoto et al, 2020), algo similar a lo que hemos visto que ocurría con el uso de emoticonos entre usuarios orientales y occidentales. Aunque los emojis de sonrisa no se diseñaron con la idea de representar esta peculiaridad comunicativa, si no como gradientes de la misma emoción (alegría o sentimientos positivos, emojipedia.org) los usuarios chinos las han adoptado con este significado. Además, este fenómeno va más allá del uso e emojis sonrientes. Aunque la frecuencia de uso de gran cantidad de emojis es similar entre las culturas orientales y occidentales existen también diferencias fundamentales en los emojis usados para representar relaciones personales, comida o conceptos laborales (Guntuku et al, 2019). Esto es natural y esperable, dadas las grandes diferencias culturales entre oriente y occidente en la realización de muchos de estos conceptos en la vida diaria. Aunque también

es llamativo y esperanzador, como se demuestra en el mismo estudio, que exista una gran cantidad de solapamiento en el uso de muchos de estos emojis de uso frecuente.

2.5 Aplicaciones didácticas de los emojis en el aula de ELE

En los últimos años diversas tendencias educativas basadas en teorías comunicativas y pragmáticas de la adquisición del lenguaje, han tomado fuerza como líneas dominantes en la metodología pedagógica (Cassany, 1990). Varios estudios han demostrado las ventajas de usar aproximaciones basadas en objetivos en la enseñanza de segundas lenguas (Nunan, 2010; Huang, 2010), es decir, plantear actividades y tareas en las que los alumnos tengan que interactuar y colaborar (en la lengua objetivo) para la consecución de objetivos comunes. Esto además está en línea con las aproximaciones comunicativas a la enseñanza de ELE. Como explica Barroso (2000) es necesario acercar las clases a las realidades a las que los alumnos se van a enfrentar en su vida real, asegurándonos que los alumnos son capaces de comunicarse, más de que sean capaces de memorizar reglas o vocabulario. En la misma línea se pronuncian autores como Acquaroni (2004), al enfatizar la importancia del uso de materiales auténticos para la enseñanza del español como lengua extranjera. Según esta autora, el uso de materiales auténticos, similares a los que los aprendientes van a enfrentar en el entorno natural de la lengua objetivo, ayuda a los mismos a adquirir estrategias de aprendizaje que les permiten alcanzar una alta autonomía.

2.6 Estado de la cuestión

Como hemos visto previamente, las aplicaciones de mensajería instantánea en general, y los emojis en particular, se han convertido en uno de los medios de comunicación predominantes hoy en día, y esta tendencia parece seguir en la misma dirección, con el número de usuarios de las mismas creciendo todos los años. De hecho la importancia de las comunicaciones en línea, de las que las aplicaciones de mensajería instantánea son una de las más comunes, están ya reflejadas en los organismos oficiales con un apartado específico que trata de uso y aplicación en el aula de ELE (MCER, 2021). Por desgracia esta referencia oficial no profundiza en las peculiaridades de este formato comunicativo, dando tan solo indicaciones y gradaciones de adquisición de competencias muy similares a las que corresponden a la interacción escrita u oral. En todo caso esto ya implica una mejora desde versiones anteriores del MCER, ya que incluso en versiones bastante recientes (MCER, 2002) no existía una alusión específica (Pérez-

Escudero, 2019), y había que referirse a las secciones de “comunicación no verbal” para poder delimitar las necesidades educativas de estudiantes de ELE en relación a la comunicación multimedia en línea (de la que los emojis son un ejemplo). A pesar de esto ya existe una tendencia, de momento en sus inicios, para la inclusión de este tipo de comunicación en investigaciones sobre la didáctica de ELE y su aplicación en el aula. Un ejemplo de ello sería la monografía de la profesora Pérez Escudero (2019) en que se plantea la importancia de la comunicación no verbal (emoticono y emojis) en la interacción digital, y su implementación en el aula de ELE, pensado para la formación de nuevos profesores de ELE. En esta se plantean cuestiones similares a las revisadas en este estudio, y se reconocen ya muchas de las características propias del medio, incluyendo las peculiaridades culturales del uso de los mismos.

A pesar de la muy reciente aparición de los emojis, ya existe un importante interés en su uso y su importancia como elemento comunicativo. Algunos de estos estudios utilizan bases de datos con millones, o incluso miles de millones de interacciones en redes sociales para estudiar la evolución del significado de estos emojis en su uso como elementos comunicativos (Barbieri y Camacho-Collados, 2018; Robertson et al, 2021) y su popularidad a través de sus relaciones semánticas (Ai et al, 2017). En plataformas de comunicación online. Este tipo de estudios trata los emojis como partículas con un valor semántico estándar pero que pueden cambiar su significado dependiendo el contexto, el resto del mensaje o incluso cambios sociales ocurridos en el contexto social de los usuarios. Para realizar estos estudios es necesario asignar un valor semántico a los emojis del corpus, ya sea dado directamente desde los significados estándar proporcionados desde los organismos oficiales (Unicode Consortium, Emojipedia.org) o usando algoritmos que pueden “entrenarse” para detectar cambios semánticos según proximidad semántica con otros elementos del texto o fragmento comunicativo (Barry et al, 2022). En otros casos los estudios se realizan con bases de datos y corpus creados en base a las contribuciones de participantes a través de cuestionarios o acceso a sus historias de mensajes. En estos casos podemos observar los emojis que más usan los usuarios según los favoritos que las aplicaciones sugieren en base al uso que hacemos de ellos (Cantamutto y Vela Delfa, 2019), en mensajes reales (Sampietro, 2019; Chairunnisa y Benedictus, 2017), o según su propio reporte (Zhou et al, 2017), o incluso seleccionar los emojis del corpus en base a las frecuencias internacionales de uso y pedir reportes de los significados según los participantes el estudio (Wu et al, 2022). Como ya hemos comentado, en la mayoría de estos estudios se tiene en cuenta que los emojis son unidades semánticas cuyo significado puede cambiar a lo largo del tiempo

o por diferentes circunstancias contextuales. Adicionalmente existen estudios que se centran en diferencias culturales en el uso de emojis (Cantamutto y Vela Delfa, 2019; Yus, 2014). Estas diferencias culturales en el uso son obviamente más grandes cuanto mayor sea la diferencia cultural e incluso de la lengua madre de los usuarios (Jingsheng, 2008). En el caso específico de las diferencias entre el español y el chino, que son las que nos interesan para nuestro estudio, es ya conocido que existen dificultades inherentes a la hora de traducir expresiones o refranes (Ma, 2017), arquetipos culturales (Jia, 2018) o los usos pragmáticos de la lengua (Bataller, 2020). Obviamente, y como ya hemos visto anteriormente, los emojis también muestran peculiaridades de uso de carácter cultural y personal. A la hora de considerar las implicaciones de estas diferencias culturales en el aula de ELE, no existe una gran cantidad de estudios o propuestas didácticas. Entre ellos podemos encontrar la propuesta de uso de Facebook como herramienta didáctica, incluyendo la posibilidad del uso de emojis como elementos lingüísticos de interacción en línea hecha por Fialová y Lukáš (2019), o propuestas más centradas en el uso específico de emojis por su carácter comunicativo, de uso auténtico y su relevancia por el aumento del uso de las aplicaciones de comunicación en línea durante los últimos años (Román y Álvarez, 2019). Este estudio de Román y Álvarez ya indica la necesidad de considerar las diferencias culturales, y como los emojis pueden servir como elemento integrador e informativo de la cultura española para alumnos de ELE. Ya sea por la muy reciente aparición de los emojis, o por la dificultad de incorporar elementos tan cambiantes en los currículos de ELE, no existe un gran cuerpo de información teórica o aplicaciones didácticas para la inclusión de los mismos en las aulas de ELE. Es por esto que consideramos que estudios como el presente son urgentes e imprescindibles para la necesaria incorporación de los emojis a la enseñanza del español como Lengua Extranjera.

3. Metodología

3.1. Participantes

La muestra está formada por 22 participantes voluntarios y mayores de edad, 10 de nacionalidad china y 12 de nacionalidad española. Se enviaron los cuestionarios iniciales por whatsapp o weechat dependiendo del grupo (Whatsapp para los participantes españoles y Weechat para los chinos). Los participantes españoles son estudiantes del master de español e inglés como Segundas Lenguas y los participantes chinos son amigos de dos contactos de origen asiático del investigador. Los datos demográficos de la muestra se pueden ver en la tabla 1. Como podemos observar todos los participantes tienen como mínimo estudios universitarios, y las edades promedio son similares entre ambos grupos (25.9 a 28.2 años en promedio para los participantes españoles, y 26.7 a 27.8 en promedio para los participantes chinos, considerando los participantes que contestaron al primer y al segundo cuestionario respectivamente). Esto significa que de los participantes que contestaron al primer cuestionario solo una parte de los mismo contestó al segundo (Número exacto de participantes en cada cuestionario en tabla 1). Además podemos observar que la mayoría de los participantes son mujeres (>78% para los participantes españoles para ambos cuestionarios, >67% en ambos cuestionarios para los participantes chinos).

Fuente	Valores demográficos	Espanoles	Chinos
Cuestionario 1	Edad	28.2	26.7
	Educación	CU 75%, Master 25 %	CU 20%, Master 30 %, PhD 50%
	Género	Mujer 83%, Hombre 17%	Mujer 70%, Hombre 30%
	N	12	10
Cuestionario 2	Edad	25.9	27.8
	Educación	CU 89%, Master 11 %	CU 22%, Master 33 %, PhD 45%
	Género	Mujer 78%, Hombre 22%	Mujer 67%, Hombre 33%
	N	9	9
CU: Carrera Universitaria, Master: Estudios de Master, PhD: Doctorado			

Tabla 1. Valores demográficos de la muestra. Se muestran los valores por grupos.
Leyenda al final de la tabla.

3.2. Recogida de datos

La recogida de datos se realizó suministrando dos cuestionarios a los participantes (Tabla X para resumen de los datos recopilados por cada cuestionario). El primero consiste en un mensaje de texto con instrucciones sencillas, de fácil respuesta (anexo 1). En el mismo se indica a los participantes que proporcionen datos demográficos generales y que envíen una captura de pantalla con los emojis favoritos de la aplicación de mensajería específica para cada grupo (whatsapp o weechat). La recopilación de los datos se realizó de manera online. El diseño de este modo de recopilación de datos está pensado para facilitar la respuesta por parte de los participantes, tanto por la sencillez de las instrucciones como por la rapidez con la que se puede realizar. Este mensaje se mandó en español para los participantes españoles y en inglés para los participantes chinos. Estos datos iniciales se utilizaron para determinar el corpus del estudio. A partir de los datos recopilados en el primer cuestionario se generó el segundo cuestionario (anexo 2). Este segundo cuestionario tiene el objetivo de recopilar información sobre la correspondencia entre los favoritos guardados por la aplicación y los más usados según los propios usuarios y el uso real (significado cultural) de los emojis. Para esto en primer lugar se pregunta a los participantes cuales de los emojis en sus favoritos (reportados en el primer cuestionario) ellos perciben que usan habitualmente. A continuación se presentan los 5 emojis del corpus (ver corpus) y se les pregunta a los participantes sobre el significado con el que ellos usan estos emojis, para confirmar si los usan con el significado estándar o por el contrario lo usan con un significado diferente. De la misma manera que el primero, también el segundo cuestionario está diseñado para ser fácil y rápido de contestar. Este segundo cuestionario se presentó en formato de archivo de texto (Word, Microsoft corporation). No resultó posible el uso de cuestionarios online, a pesar de que hubiera facilitado mucho la recogida de datos, dado que los participantes chinos pueden tener problemas para acceder a enlaces a plataformas online fuera de china (p. ej. google surveys) y la mejor manera de asegurarse de la recepción correcta era usando archivos que se pudieran enviar de manera privada por las aplicaciones de mensajería. Para mantener la recogida de datos consistente se utilizó el mismo método para ambos grupos. Este segundo cuestionario se envió a los participantes de la misma manera y por los mismos medios que el primero.

	Datos a recopilar	
Cuestionario 1	Datos demográficos	Imagen (captura de pantalla) de los emojis favoritos según la aplicación
Cuestionario 2	Correspondencia entre emojis en favoritos (cuestionario 1) y los de uso habitual según los usuarios.	Significado con el que los usuarios utilizan los emojis del corpus

Tabla 2.- Datos recopilados con cada uno de los cuestionarios.

3.3. Corpus

Para la realización de este estudio se usó como base inicial la clasificación oficial de los emojis más usados internacionalmente durante el año 2021, recopilados y organizados por Unicode Consortium. Esta organización internacional presenta esta clasificación anualmente (con la reciente excepción del año 2020), con el rango actual de los emojis más usados para comunicación online en algunas de las plataformas online más usadas (Twitter, Whatsapp, Weibo, Facebook, etc.). Basados en esta clasificación oficial e internacional se seleccionaron los diez emojis más usados como referencia para la selección de los emojis que se incluirían en este estudio. Se realizó esta selección inicial basada en parámetros oficiales de uso internacional dado a la gran cantidad de emojis existentes (3663, fuente, Unicode.org) y aunque tan solo unos cientos de ellos se usan en las aplicaciones de mensajería, la variación de los emojis usados por los participantes puede ser demasiado alta para realizar un análisis adecuado con un número tan bajo de participantes. Tener una selección inicial de los emojis que se usarían para crear los cuestionarios permite alcanzar dos objetivos diferentes pero importantes para la investigación. En primer lugar delimitamos el corpus a emojis usados internacionalmente y que, en principio, pueden servir como puente comunicativo entre usuarios españoles y chinos. Adicionalmente se limita la variabilidad del corpus final a un número de emojis adecuado para los análisis. Con estos emojis seleccionados de entre los más usados

internacionalmente se generó una codificación de las imágenes en caracteres alfabéticos para facilitar su análisis (**Fig. 1**). Posteriormente se realizó un recuento de las ocurrencias de estos emojis entre los favoritos de los participantes en el estudio para determinar las frecuencias de uso en nuestra muestra. Se usaron los emojis con al menos 4 ocurrencias totales entre ambos grupos para el análisis estadístico. Esto generó un corpus final de 5 emojis para el análisis, que se usaron para las pruebas estadísticas y para la confección de un segundo cuestionario para los participantes.

3.4. Cuestionarios

Se utilizaron dos cuestionarios para la realización de este estudio. El primero consiste en unas instrucciones sencillas para la captura de la pantalla de emojis favoritos de cada participante, y los datos demográficos básicos de los mismos (anexo 1). El segundo cuestionario (anexo 2) se confeccionó en base a los datos obtenidos del primer cuestionario y de las estadísticas de uso de los emojis a nivel internacional obtenidas de Unicode Consortium. Se seleccionaron los 10 emojis más usados internacionalmente el año 2021 según Unicode y se estableció cuáles de los mismos son utilizados por nuestra muestra (ver corpus). El segundo cuestionario consiste en primer lugar en una imagen de los favoritos de cada participante (por lo que los cuestionarios se personalizaron por cada participante) e instrucciones para que los participantes indiquen cuáles de ellos realmente usan de manera habitual. La segunda parte del cuestionario consiste en la presentación de los cinco emojis seleccionados del corpus (con al menos cuatro ocurrencias entre los favoritos de ambos grupos) con una pregunta de opción múltiple para cada uno de ellos, para determinar el significado con el que los participantes usan estos emojis. Las opciones de respuesta son el significado principal del emoji (según Unicode Consortium, y por lo tanto considerado significado oficial), un significado secundario también establecido por Unicode Consortium y Emojipedia.org, y una tercera opción en caso de que se use con un significado diferente a estos. Esta tercera opción incluye instrucciones para que los participantes definan o expliquen el uso habitual para ellos del emoji en particular. Con estas preguntas se pretenden determinar dos cuestiones: En primer lugar si los favoritos guardados por las aplicaciones de mensajería instantánea se corresponden realmente con los emojis más usados de los usuarios, y en segundo lugar, si usuarios de diferentes contextos culturales usan estos emojis para el mismo objetivo comunicativo.

3.5. Análisis de datos

Para el análisis de las diferencias de usos de los emojis más frecuentes se realizaron comparaciones de distribuciones esperadas y reales con el test chi-cuadrado, usando el emoji con mayor número de ocurrencias en el primer cuestionario (A, - 😊 - 12 ocurrencias totales) como distribución esperada. Con este análisis se pretende determinar diferencias en la frecuencia y en las preferencias de uso de los 10 emojis usados con más frecuencia internacionalmente en nuestra muestra. Para la comparación entre los valores esperados de las distribuciones de uso según es reportado por los usuarios en comparación con los favoritos de la aplicación de mensajería instantánea se utilizó el Test Exacto de Fischer, para determinar diferencias entre las distribuciones de los usos esperados (favoritos) y obtenidos (reportados por usuarios). Los resultados se consideraron estadísticamente significativos con una $p \leq 0.05$. Los test estadísticos, los valores poblacionales y los gráficos de los resultados se realizaron con el programa estadístico Prism 6 (GraphPad software, 2012).

3.6. Materiales.

Los cuestionarios utilizados para la recopilación de datos pueden verse en los anexos (anexos 1 y 2). El primero consta de un simple mensaje de texto (en español e inglés, uno para cada grupo). Para la realización del segundo cuestionario se usaron recortes de las capturas de pantalla de los emojis favoritos recibidas de los participantes.

Adicionalmente se utilizó la clasificación de Unicode (Unicode.org) de los emojis más usados internacionalmente para la selección de los emojis que se considerarían de entre todos los usados por los participantes (ver Métodos, corpus).

4. Resultados.

Para responder a nuestras preguntas de investigación en primer lugar determinamos los emojis que se usarían como corpus para los análisis. Para esto se utilizó la clasificación internacional de los emojis más usados en el año 2021 (Unicode Consortium, ver métodos) para determinar cuáles de estos formaban parte de los favoritos guardados por las aplicaciones de mensajería instantánea de los participantes. Como podemos observar en la figura. X, se seleccionaron los diez emojis más usados para comparar con los emojis reportados y se les asignó un código alfabético para facilitar su análisis.











Emojis más usados internacionalmente		
1º.	> A	 face with tears of joy
2º.	> B	 red heart
3º.	> C	 rolling on the floor laughing
4º.	> D	 thumbs up
5º.	> E	 loudly crying face
6º.	> F	 folded hands
7º.	> G	 face blowing a kiss
8º.	> H	 smiling face with hearts
9º.	> I	 smiling face with heart-eyes
10º.	> J	 smiling face with smiling eyes

Figura 2.- Clasificación de los emojis más usados internacionalmente en 2021. Se presenta a la izquierda la clasificación de los 10 emojis más usados internacionalmente en diversas plataformas online (Unicode Consortium, 2021). Se ofrece entre la clasificación y la imagen del emoji la codificación usada para clasificar y analizar los emojis, con un carácter alfabético asignado a cada uno. Así el emoji más usado se codifica como “A”, el segundo como “B” y así sucesivamente.

El primer cuestionario suministrado a los participantes nos permitió comparar el los emojis que según las aplicaciones los usuarios usan más habitualmente con los usados a nivel mundial.

Con esto pretendíamos establecer un corpus de emojis que incluyera tanto emojis de alta frecuencia de uso internacionalmente, tanto su correspondencia con los emojis que las aplicaciones de mensajería instantánea de los participantes nos sugieren como favoritos. En nuestra muestra encontramos que varios de los emojis coinciden, pero la frecuencia con la que lo hacen es diferente. Para el corpus de nuestro estudio solo se incluyeron aquellos emojis de entre los diez más usado internacionalmente que aparecían al menos en cuatro ocasiones entre los favoritos de la muestra reportados en el primer cuestionario. Esto nos dejó con un total de 5 emojis en el corpus del segundo cuestionario para posteriores análisis. Estos se corresponden

con los emojis A, B, D, E y J, que se corresponden con “face with tears of joy - 😂 -”, “red heart” - ❤️ -, “thumbs up” - 👍 -, “loudly crying face - 😭 -” y “smiling face with smiling eyes - 😊 -” según su denominación Unicode. Para referencia se incluye una tabla con los emojis del corpus referenciados previamente:

A	😂	face with tears of joy
B	❤️	red heart
D	👍	thumbs up
E	😭	loudly crying face
J	😊	smiling face with smiling eyes

Figura 3. Emojis seleccionados para el corpus según su frecuencia de aparición en los favoritos de los participantes.

Como podemos observar en la figura. X, el emoji más usado en los dos grupos de nuestra muestra según los favoritos de las aplicaciones de mensajería instantánea correspondiente (cuestionario 1) se corresponde con el emoji más usado internacionalmente (“A, face with tears of joy - 😂 -”). Además lo hace en una proporción similar en ambos grupos, siendo usado por aproximadamente la mitad de los usuarios de cada grupo experimental. Esto nos permite usar esta distribución como control para comparar las distribuciones esperadas de uso de los otros

emojis del corpus. Al realizar los correspondientes análisis (Ver métodos), comprobamos que la mayoría de las distribuciones de uso presentan un número similar de ocurrencias entre ambos grupos, indicando que su uso es similar entre los usuarios españoles y chinos. Específicamente el emoji “A, - 😂 -”, (5/12 y 7/10 ocurrencias en usuarios españoles y chinos respectivamente), el emoji “D, - 👍 -”, (2/12 y 2/10 ocurrencias en usuarios españoles y chinos respectivamente) y el emoji “E, - 😭 -” (3/12 y 2/10 ocurrencias en usuarios españoles y chinos respectivamente) presentan distribuciones similares. Por el contrario, la distribución de uno de los emojis, específicamente el emoji “B” (❤️) es significativamente diferente entre los grupos. Como podemos observar los usuarios españoles usan este emoji de manera habitual, siendo usado por la casi mitad de los participantes (5/12 ocurrencias en usuarios españoles). En cambio los usuarios chinos apenas lo usan, observando tan solo una ocurrencia entre los 12 participantes de ese grupo. Estas diferencias en la frecuencia de uso, según los datos obtenidos de los favoritos de los usuarios, es estadísticamente significativa (Test de Fischer, $p=0.0385$). En el caso del emoji restante, el emoji “J, - 😊 -”, existen diferencias en la frecuencia de uso entre los grupos (3/12 ocurrencias entre los participantes españoles, pero solo 1/10 ocurrencias entre los usuarios chinos), pero estas diferencias no resultan significativas estadísticamente.

Emojis más utilizados según los favoritos (Whatsapp y Weechat)

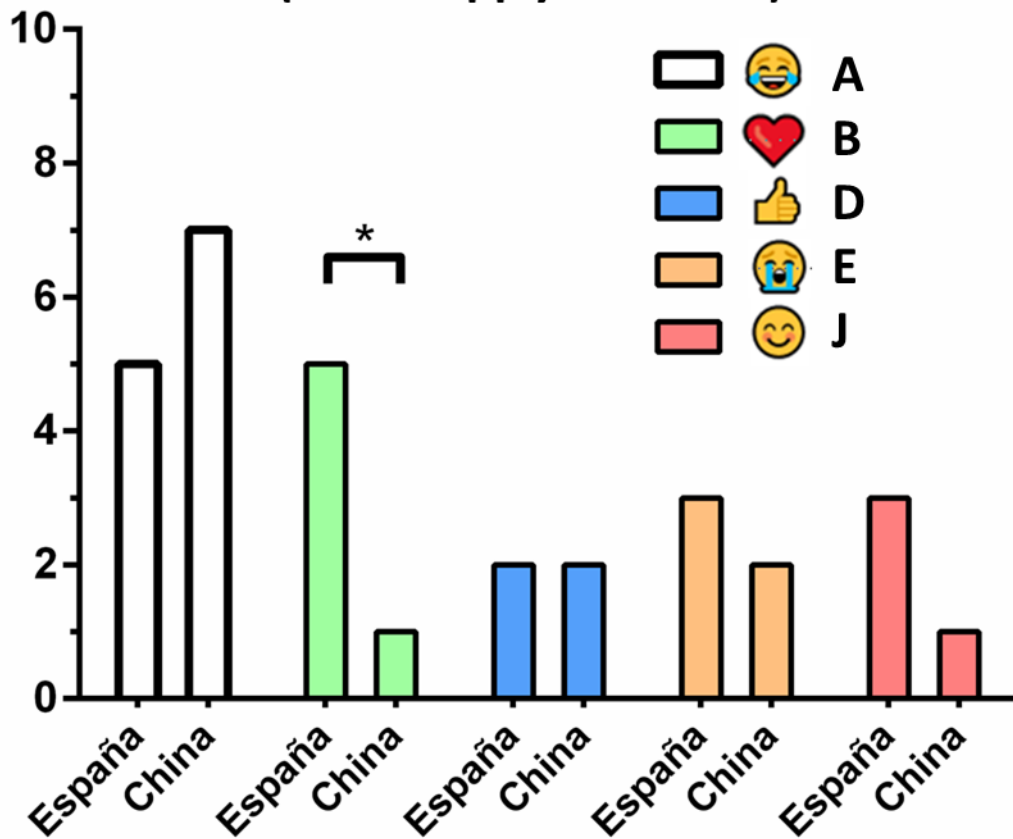


Figura 4.- Uso de emojis por usuarios españoles y chinos según los favoritos de las Aplicaciones de mensajería instantánea. Número de ocurrencias de los 10 emojis más usados internacionalmente entre los favoritos de los dos grupos experimentales. Solo se incluyen los emojis con al menos 4 ocurrencias totales (entre los dos grupos). * = $p < 0.05$, prueba chi-cuadrado entre valores esperados y reales (usando el emoji A como valor esperado, ver métodos).

Para confirmar tanto la adecuación de usar los favoritos como referencia de los emojis más usados por los usuarios se les preguntó a los mismos en un segundo cuestionario preparado en base a la información recopilada en el primer contacto con los participantes. En el mismo estos debían confirmar cuál de los emojis de la lista de favoritos que habían reportado previamente eran realmente utilizados por ellos. Con esto se pretende comprobar si el método inicial de recolección de datos, una simple revisión de los emojis favoritos según los reportados por la aplicación de mensajería instantánea, se corresponde de manera fidedigna con los emojis que los usuarios, según su propia opinión, usan realmente de manera habitual. Como podemos observar en la figura X, la gran mayoría de los emojis reportados por los favoritos de las aplicaciones son usados por los participantes chinos. Específicamente 24 de las 25 ocurrencias de emojis del corpus que aparecen en los favoritos de los participantes chinos son reportados como de uso común por los mismos. Pero en el caso de los usuarios españoles, los emojis “B” (❤️), “D” (👍) y “E” (😭) son usados menos de lo observado en los favoritos de las aplicaciones de mensajería (caso del emoji “B” - ❤️ -, reportado como de uso habitual tan solo por dos usuarios, en contraste con las cinco ocurrencias en los favoritos), o no son usados en absoluto según los propios usuarios (casos de los emojis “D” - 👍 -y “E” - 😭 -, que aparecen 2 y 3 veces en los favoritos, respectivamente).

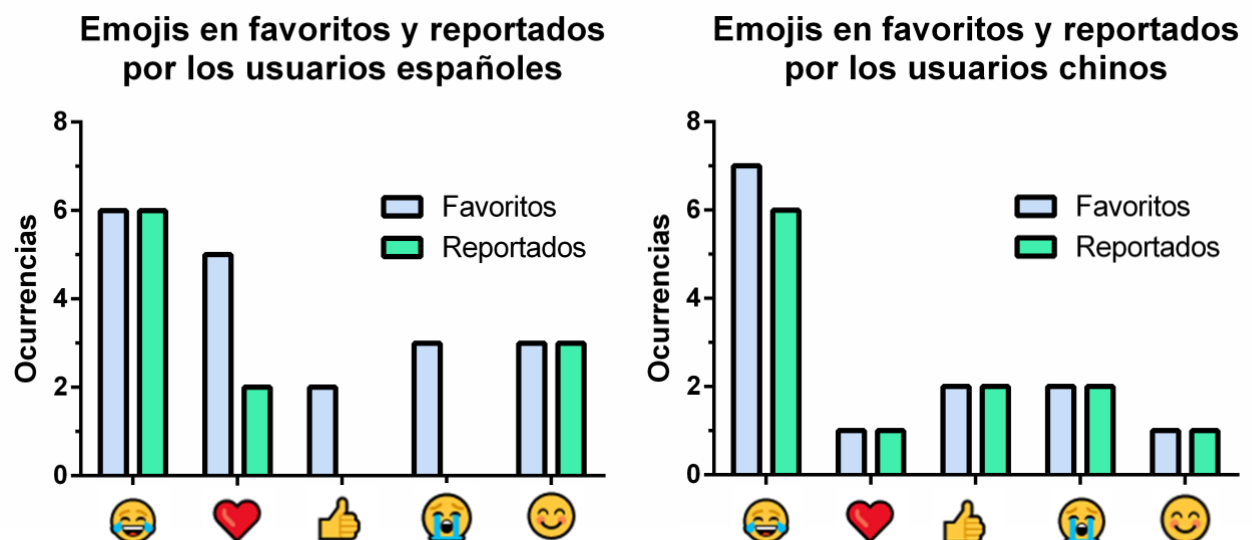


Figura 5. Comparación entre emojis en los favoritos de las API y los reportados por los usuarios. Se muestran las ocurrencias de emojis reportados por las aplicaciones de mensajería instantánea como favoritos en comparación con los reportados de uso habitual por los propios usuarios en base a la misma lista. No se encontraron diferencias significativas (test de Fisher).

Esto nos da una confirmación de que la adecuación del uso de los favoritos proporcionados por las aplicaciones de mensajería instantánea depende del contexto cultural, o incluso de la aplicación específica que los usuarios utilizan (Whatsapp y Weechat para usuarios españoles y chinos respectivamente). En el caso de los usuarios chinos la correspondencia es prácticamente perfecta, pero en el caso de los usuarios españoles no es el caso, pues se confirma que tres de los cinco de los emojis usados en el corpus no son de uso habitual según los usuarios españoles, a pesar de estar presentes en sus favoritos.

En el segundo cuestionario también se preguntó a los participantes sobre el significado con el que ellos usan los emojis. Usando los cinco emojis del corpus, se preguntó a los participantes si los mismos se usaban con alguno de los significados considerados estándar por los organismos oficiales encargados de la codificación y control de los mismos (Unicode Consortium y emojiopedia.org) o en su caso los usaban con otro significado. La pregunta incluía tres opciones de respuesta, aunque las dos primeras consistían en significados similares dados como estándar, y la tercera era la pregunta diferencial en la que se permitía a los participantes incorporar el o los significados con los que ellos los usan. Con esto pudimos recopilar datos de los significados reales con los que los usuarios usan estos emojis del corpus y así comparar este uso con el uso normativo estándar para los usuarios occidentales, o en este caso los usuarios españoles. Como podemos observar en la figura X, existe cierta correspondencia entre los significados estándar y los significados con los que los participantes usan los emojis del corpus, pero esta correspondencia no es completa. En todos los casos hay cierto grado de uso de los emojis con otros significados u objetivos diferentes a aquellos con los que se crearon inicialmente. De manera más específica, los emojis “A”, “B” y “J” son usados principalmente con su significado estándar, (18/25 usos estándar para “A”, 18/23 para emoji “B” y 17/27 para emoji “J”, grupos considerados juntos ya que en todos se presentan similares distribuciones de los datos) a pesar de que en todos los casos también son usados en ocasiones con significados diferentes. En el caso del emoji “D” existen diferencias en cómo es usado en cada grupo de participantes, siendo los usuarios españoles más propensos a usarlo con su significado estándar (8/11 usos estándar grupo españoles), mientras los usuarios chinos suelen usarlo con otros significados (4/12 usos estándar grupo chinos). Nos encontramos con la situación inversa cuando observamos el uso del emoji “E”, pero en este caso son los usuarios chinos los que siguen el uso estandarizado (9/10 usos estándar grupo chinos), y los participantes españoles los que le dan diferentes significados al usarlo (5/12 usos estándar grupo españoles). En este caso concreto la diferencia de uso entre los grupos alcanza diferencias significativas. Esto nos indica

que, aunque en el caso de cierto emojis su uso es bastante consistente con su significado estándar entre usuarios de diferentes contextos culturales, esto no es cierto en con todos los emojis.

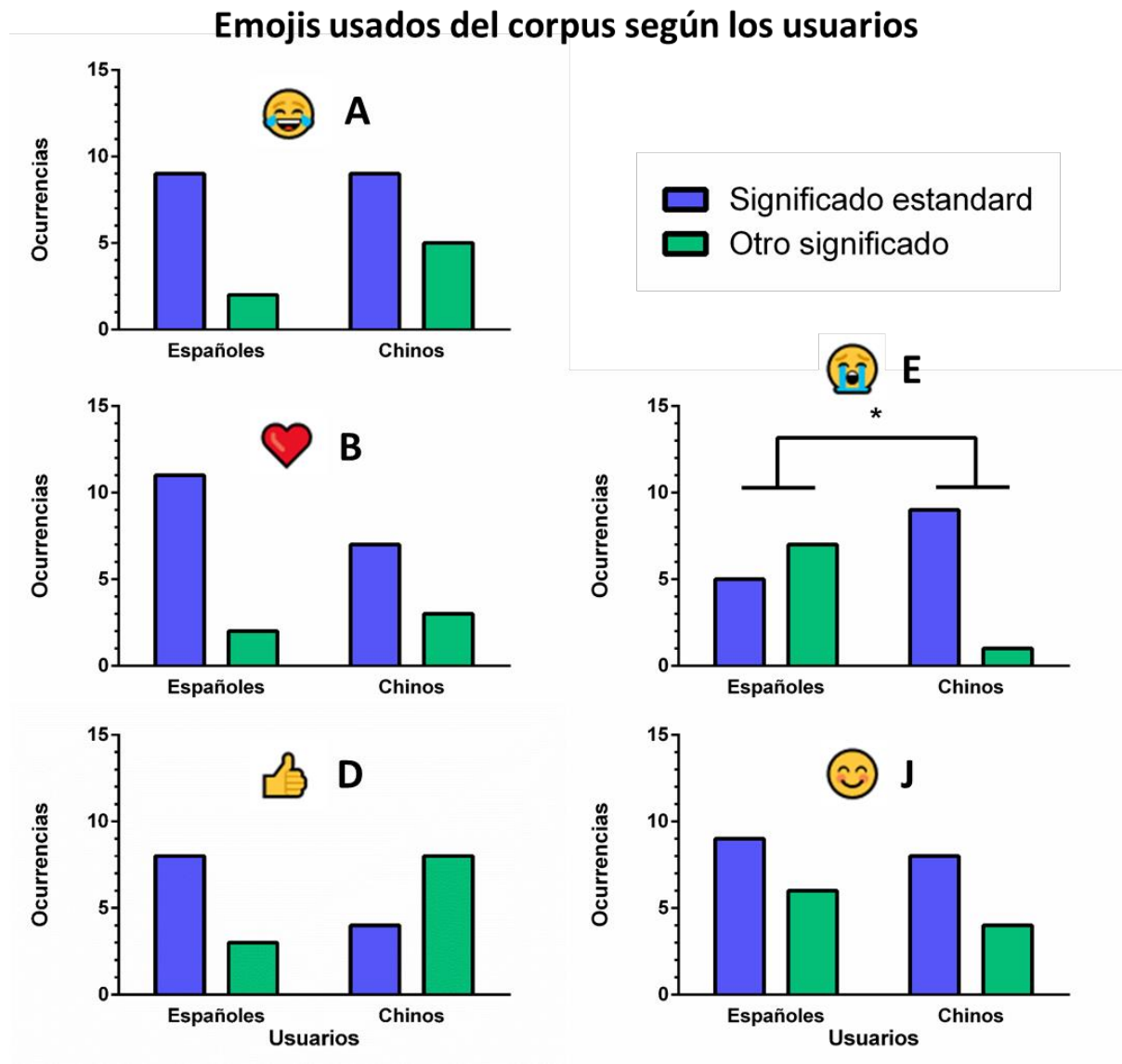


Figura 6. Diferencias en el significado de los emojis dependiendo del contexto cultural. Se muestran las ocurrencias de uso estándar o no estándar de los emojis del corpus según reportan los usuarios. Significado estándar incluye dos de los usos comunes según Unicode Consortium, y el significado no estándar es un significado diferente a los mismos. (* = $p < 0.05$, Test de Fisher).

Finalmente en el segundo cuestionario se daba la opción a los participantes en el estudio de escribir el significado con el que ellos usaban los cinco emojis del corpus en el caso de no usarlo con uno de los significados estándar. Podemos comprobar las respuestas dadas por los participantes a esta cuestión en la tabla X.











Grupo	Emoji	Significados no estándar
Participantes chinos		(1) Sad funny, (3) Helpness (helpless*), (6) Embarrassed, (9) Funny, (10) Unable to answer.
		(6) Thank you, (7) I adore it, appreciation, (8) thanks.
		(1) Good job, (2) Well done, (4) So cool, (5) Good job, agreed.
		(4) Mournful but not distressing.
		(1) I am cute, (4) Telling people I'm fine, but I'm not fine, (5) Shy, (9) friendly look.
Participantes españoles		(16) Ironía, (18) No lo uso mucho o nunca.
		(16) Cariño, empatía, (22) Apoyo.
		(16) Bien, gratitud, correcto, comprendo, ok, recibido, (19) Para decir estoy de acuerdo pero con un tono más borde, (21) Ok.
		(13) Frustración, (14) Decepción, (16) Añoranza, arrepentimiento, irónicamente para quitar hierro a un asunto, (18) No lo uso mucho o nunca, (19) También para cuando describes situaciones vergonzosas o incómodas, (21) tristeza, (22) tristeza.
		(13) simpatía, (16) Para acabar una conversación, amor, (18) Para suavizar un mensaje la mayoría de las veces, que no suene tan frío (ej. "Holaaa"), (19) Usado normalmente en mensajes pidiendo algo a gente con la que no tienes confianza, para "sonar" un poco más amigable, (21) Educación, (22) simpatía.

Tabla 3. Significados no estándar dados a los emojis del corpus por los participantes.

Se muestran las respuestas dadas en caso de que los participantes indicaran un uso de los emojis del corpus diferente a las opciones de significados estándar. Se indica entre paréntesis (X) el número asignado a los participantes para mantener sus datos anónimos, y a continuación las respuestas dadas en el cuestionario. Se mantiene la respuesta de manera literal, exceptuando posibles faltas de ortografía. * Se mantiene "Helpless" pero se sugiere "Helpness" como respuesta correcta, ya que "helpless" no es una palabra inglesa real.

Como podemos observar la mayoría de los usos no estándar implican significados similares a los usos estándar, pero con pequeñas variaciones de tono o intensidad. Por ejemplo el emoji “D” (👍) se usa en varias ocasiones con significados como “Good job –buen trabajo”, “Well done – bien hecho”, “Bien” o “Correcto”, en los grupos de usuarios chinos y españoles respectivamente. Todos estos significados son similares a las opciones “Todo va bien” y “Estoy de acuerdo” proporcionadas en el cuestionario, lo que implica una gran proximidad semántica en su uso. Pero incluso en el caso de emojis como este, en el que los significados adicionales proporcionados por los participantes guardan gran similitud con los significados estándar, podemos encontrar que en ocasiones los participantes los usan con significados bastante más alejados semánticamente. En este caso específico tenemos un usuario español que lo usa con un sentido claramente más negativo y complejo (“Para decir estoy de acuerdo pero con un tono más borde”), muy alejado del significado estándar. Esto no es el caso con todos los emojis del corpus. Aunque en la mayoría de los casos los significados adicionales reportados por los usuarios son en general similares a los estándar, el emoji “A” (😂) es reportado con múltiples significados no estándar por los usuarios chinos. Tres usuarios de este grupo reportan usos como “Sad funny – gracioso pero triste a la vez”, “Helpless – Indefenso o indefensión” y “Embarrassed - Avergonzado”. Aunque aún se puede adivinar el significado estándar en estas variaciones de uso, está claro que el emoji es usado de manera diferente a como se usa entre los usuarios españoles de manera general. Tan solo un usuario español reporta un significado diferente para este emoji, “Ironía”.

En resumen (1) hemos encontrado que los participantes usan varios de los emojis más frecuentes de uso internacional, tal como se puede observar en su lista de favoritos de sus AMI, con la excepción del emoji “B”, que es significativamente menos común entre los favoritos de los usuarios chinos. En segundo lugar hemos observado (2) como los usuarios chinos reportan que usan los emojis del corpus presentes en favoritos de manera habitual, confirmando la adecuación de los favoritos de las AMI como fuente de información sobre que emojis más usados por los usuarios chinos. En el caso de los usuarios españoles esta relación no es completamente cierta, ya que solo dos de los 5 emojis del corpus son reportados como de uso habitual por este grupo, a pesar de la inclusión de los otros tres entre los favoritos de su AMI. En tercer lugar (3) demostramos que en la mayoría de los casos (emojis “A”, “B” y “J”) los emojis son utilizados con su significado origen o estándar, pero existen diferencias entre en el significado de uso entre los usuarios españoles y chinos en el caso de los otros dos emojis

del corpus (emoji “D” y “E”). Finalmente (4) revisamos los significados no estándar otorgados por los participantes del estudio a los emojis del corpus. Dado que este es un reporte escrito libre, e incorpora descripciones, situaciones, definiciones y contextualizaciones complejas del mensaje, no es posible considerar estos datos desde un punto de vista estadístico o comparativo. A pesar de esto esta información nos ofrece algunas indicaciones de las diferencias de uso y contextualización cultural de los emojis del corpus. Por ejemplo, podemos observar que la mayoría de los significados adicionales reportados son similares semánticamente a los significados estándar de los emojis (“Funny -divertido” para “laughs”, o “tristeza” en vez de “pena”). A pesar de esto se pueden observar algunos usos más alejados del original (“simpatía” en vez de “alegría”) o incluso algunos usados con significados bastante diferentes o como parte de mensajes complejos mucho más allá de la intención original del mismo (“Sad funny – gracioso pero triste a la vez” o “helpless – indefenso o indefensión” en vez de “Risas” o “ironía” para el emoji que originalmente significa “Risas”).

5. Discusión

El uso de aplicaciones de mensajería instantánea, y posteriormente de emojis en este y otros medios de comunicación en línea, plantea la necesidad de entender como estos son usados por usuarios de diferentes contextos culturales si pretendemos usarlos como objetivos y herramientas didácticas en los currículos de ELE. Dada la reciente aparición de los emojis y sus particularidades comunicativas (Herring, 1999; Greenfield y Subrahmanyam, 2003) es importante establecer métodos de estudio adecuados, replicables y homogéneos para su estudio y utilización como elementos didácticos. Tal como han hecho otros estudios previamente, para este estudio se recopilaban datos de uso en base a las sugerencias de los favoritos de las aplicaciones de mensajería instantánea (Cantamutto y Vela Delfa, 2019) y además se confirmó esta información pidiendo a los participantes que confirmaran el uso de los mismos de manera habitual (Zhou et al, 2017). El resultado de esta aproximación a la recopilación de los datos de uso de los emojis resultó en un corpus muy similar al reportado en otros estudios que usan análisis de textos reales para la creación de sus corpus (Sampietro, 2019). Este corpus también resultó bastante consistente entre ambos grupos estudiados, siendo la mayoría de los emojis usados según los favoritos con similares frecuencias, con la excepción de uno de ellos en uno de los grupos siendo además muy parecidos a los que obtuvimos nosotros para el corpus de este estudio. Esta convergencia en los emojis de los corpus independientemente del modo de recopilación de datos, y la correspondencia adicional de estos con los emojis más usados de manera internacional (Unicode Consortium), tanto en los estudios referenciados y el nuestro, nos indica que ambos métodos de recopilación de datos pueden resultar válidos, siempre que se tengan en cuenta las precauciones pertinentes. En nuestro caso estas precauciones incluyeron el reporte del usuario para asegurarnos que los favoritos de la aplicación de mensajería instantánea correspondían con los emojis que los usuarios percibían como los más usados. Es en este punto donde nos encontramos con el primer problema. Los usuarios españoles no usaban realmente todos emojis del corpus seleccionados en base a sus favoritos, aunque los usuarios chinos si mostraban una correspondencia muy alta entre ambos tipos de recopilación de los datos de los emojis más usados. Este es un claro indicador que la simple presencia del emoji en favoritos puede resultar engañosa dependiendo del contexto cultural del usuario.

Finalmente, recopilamos información de los usos semánticos de los emojis del corpus, ya que como hemos visto los emojis pueden tener diferentes significados dependiendo de los usuarios, especialmente entre usuarios de culturas muy dispares como la española y la china o la japonesa

(Huang, 2017; Yamamoto et al, 2020). Esto es relevante porque asignar significados en base al significado original o estándar del emoji, tal como se presenta en Unicode Consortium o emojipedia.org, como se hace en ocasiones (Barry et al, 2022) puede llevar a conclusiones equivocadas si los usuarios están usando los emojis con otro significado. Aunque esto no parece ser un problema grave en nuestra muestra, si podemos observar que existen algunos significados o usos lingüísticos bastante alejados de estos significados estándar para algunos de los emojis de nuestro corpus. Es por esto que resulta importante determinar estas diferencias y particularidades de uso (Yus, 2014) antes de incorporar los emojis a nuestros currículos o investigaciones.

6. Conclusiones

Existe un interés creciente por la inclusión y uso de elementos de comunicación en línea en el aula de ELE que se ve reflejada de manera oficial en la inclusión de un apartado específico de comunicación en línea en las versiones más recientes del MCER (2021). La comunicación en línea presenta un caso peculiar dado que no se trata de un simple cambio o ajuste de los medios de comunicación tradicionales. Contiene características de la expresión escrita, de la expresión oral y la flexibilidad de uso suficiente para cambiar de modo de comunicación de manera prácticamente instantánea. Cuando nos comunicamos en redes sociales como Facebook o Twitter podemos pasar del registro escrito al visual en el mismo mensaje, incorporar enlaces a recursos adicionales que nos permiten completar o aumentar nuestros mensajes, compartir vídeos propios o de otros, o incluso realizar video llamadas para iniciar una conversación cara a cara con cualquier otro usuario del mundo. Esto ha ocasionado no solo cambios en las maneras de comunicarnos por medio de texto en estas plataformas de comunicación en línea, si no nuevas formas de comunicación que usualmente no se consideraban normativas o adecuadas. Inicialmente, con el uso de los correos electrónicos para comunicarnos en línea, se mantuvieron ciertas reglas y formatos de escritura de textos, pero la aparición de las redes sociales y las aplicaciones de mensajería instantánea como Messenger, Whatsapp y Weechat, el uso de estas reglas dejó de ser eficiente. Ya no escribíamos largos mensajes para comunicarnos de manera asincrónica un par de veces al día. Con las nuevas aplicaciones y plataformas de comunicación podíamos contactar con otros usuarios de manera instantánea. Esto ha convertido este tipo de comunicaciones en conversaciones de texto con un carácter casual, continuo, rápido y directo. Este nuevo tipo de comunicación tiene un carácter conversacional, de participación constante por parte de los integrantes de las conversaciones, que pueden ser de prácticamente cualquier número de participantes. Dado que el texto no incluye los elementos paralingüísticos habituales de las conversaciones cara a cara se aprovecharon las capacidades únicas de la comunicación en línea y los soportes informáticos para crear, primero de manera simbólica con el uso de elementos textuales (emoticonos), y después de manera gráfica con el uso de imágenes creadas para uso en aplicaciones de mensajería instantánea (Emojis), recursos que podían ser incluidos para acompañar al texto y dotarle de contexto.

Es en este contexto comunicativo actual, dominado por las comunicaciones en línea, en el que planteamos nuestras cuestiones de investigación. Como se ha defendido durante todo este estudio, las nuevas tecnologías de la información y por extensión los inmensos avances en telecomunicaciones en los últimos años, nos presentan un entorno comunicativo bastante diferente del que todos somos partícipes en mayor o menor grado. Esta transformación ha sido rápida y profunda. Hace poco más de una década que los emojis se oficializaron para su uso en las diferentes aplicaciones de mensajería instantánea utilizadas en diferentes partes del mundo, y desde entonces ya se han convertido en un elemento comunicativo global usado de manera casi constante por miles de millones de personas de manera global. Este no es un cambio transitorio o una moda pasajera. Esta es una tendencia hacia una comunicación más directa, multimodal, flexible y cambiante. De hecho ya se pueden observar las próximas evoluciones en el uso de los emojis, los stickers. Mientras los emojis dependen de una codificación y definición internacional, los stickers representan la necesidad de los usuarios de incorporar significados complejos que quizá los emojis no pueden convenir fácilmente, pero en muchos casos también representan versiones más avanzadas de los mismos, incorporando animaciones, gráficos complejos, fotos o imágenes de creación propia o incluso fragmentos de vídeos o animaciones profesionales. A día de hoy los emojis y los stickers conviven y se complementan en las interacciones en línea y en su uso en las aplicaciones de mensajería instantánea. Los emojis, al estar codificados como texto de manera oficial pueden incorporarse a los mensajes de texto directamente, mientras que, de momento, los stickers deben ser utilizados por separado y enviados como imágenes. Esta característica de los emojis de poder ser incluidos como un elemento de texto más en los mensajes es otro aspecto de los mismos que los hace tan interesantes para su incorporación en los currículos de ELE.

Cuando planteamos incorporar los emojis a los currículos de ELE los hacemos, en primer lugar, por su realidad comunicativa actual. Los emojis se han convertido en un sistema semántico y/o paralingüístico en sí mismos. Su uso es parte casi inseparable de las comunicaciones en redes sociales, foros y aplicaciones de mensajería instantánea. Esto los convierte en elementos auténticos y necesarios de una de las maneras de comunicación más extendidas en el mundo hoy en día. En segundo lugar los emojis son elementos codificados y, hasta cierto punto, con significados estándar de uso. Esto permite tanto estudiarlos como incorporarlos al discurso textual con un cierto rigor normativo. Finalmente los emojis disponen de cierta universalidad de uso. Son usados con la misma forma básica independientemente de la aplicación de mensajería instantánea o red social que sirva como base a la comunicación, lo que los convierte en potenciales puentes comunicativos entre usuarios de diferentes lenguas. Nuestros resultados

confirman que tanto usuarios españoles como chinos usan algunos de los emojis más usados internacionalmente, reforzando la idea de la universalidad de los mismos. Teniendo en cuenta que existen actualmente un total de 1853 emojis diferentes aceptados de manera oficial (Unicode Consortium) es llamativo que tanto en nuestro estudio como en otros trabajos citados previamente, los usuarios tienden a usar de manera más habitual un número bastante limitado de los emojis disponibles. Estudios como el presente pueden ayudar a determinar que emojis pueden ser más útiles para su inclusión en las clases de ELE, y así aprovechar al máximo los espacios comunicativos comunes entre usuarios nativos del español y los aprendientes de ELE. En nuestro estudio también hemos confirmado que a la hora de determinar que emojis se usan más a menudo, el uso de los favoritos sugeridos por las aplicaciones tiene serias limitaciones. Aunque en el caso de los usuarios chinos sí que parece existir una correspondencia muy alta entre los emojis que la aplicación de mensajería instantánea propone como favoritos los usuarios españoles no parecen percibir que su uso de emojis está representado de manera fidedigna por la aplicación de mensajería instantánea. Esto puede deberse a varios motivos. En primer lugar, los usuarios de ambos grupos usan aplicaciones de mensajería instantánea diferentes, Whatsapp para los usuarios españoles y Weechat para los usuarios chinos. En ninguno de los casos el algoritmo que determina la inclusión de los emojis en la sección de favoritos es accesible al público, con lo que nos resulta imposible determinar los paralelismos entre los algoritmos, o como cada uno de ellos decide la inclusión de un emoji en particular en los favoritos. Aunque en principio los algoritmos de ambas aplicaciones de mensajería instantánea están calculando el uso reciente y la frecuencia de uso de los emojis, tampoco sabemos si las compañías que controlan y suministran estos servicios tienen intereses comerciales adicionales, y en caso de ser así, si esto es tenido en cuenta por las aplicaciones en sus algoritmos. Es por esto que es importante confirmar que los usos que nosotros esperamos de los emojis, y que deben considerarse como uno de los parámetros conocidos a la hora de plantear estudios o propuestas didácticas en el aula de ELE, no pueden simplemente recopilarse en base a los algoritmos de las aplicaciones de mensajería instantánea. Es necesario confirmar que los emojis de nuestros corpus son realmente representativos de la frecuencia de uso real para los usuarios, y así asegurarnos su uso correcto tanto en las investigaciones sobre ellos como en su integración en los currículos de ELE.

Finalmente recopilamos datos que nos permitieran discernir el significado con el que los emojis estaban siendo usados por los participantes en el estudio. Con esto queríamos confirmar si los

emojis estaban siendo usados con significados similares al significado original y normativo, o por el contrario los usuarios de nuestra los usaban con significados diferentes. En primer lugar encontramos que varios de los emojis de nuestro corpus eran usados con significados normativos de manera mayoritaria por ambos grupos. Esto es importante, ya que son estos emojis, usados frecuentemente y con significados similares por ambos grupos, los que nos pueden servir de manera directa como puente comunicativo entre los aprendientes y los docentes de ELE inicialmente, y pueden ayudar a los aprendientes a sentirse más seguros y confiados en sus interacciones reales con usuarios nativos de español. En cambio también encontramos diferencias en el uso de dos de los emojis del corpus. Estos son usados de manera más normativa por un grupo, y con un significado diferente por el otro. Esto ocurre de manera inversa en cada uno de estos dos emojis, siendo en cada caso uno de los grupos el que lo usa de manera más o menos normativa. Esto en principio presenta un problema para su uso con aprendientes de ELE, ya que su uso puede llevar a interpretaciones incorrectas de los mensajes. Es importante detectar estas instancias de uso no normativo, e incorporarlas de manera cuidadosa para proporcionar a los aprendientes de ELE herramientas que les permitan integrarse en la cultura y los usos comunicativos españoles, y así evitar malentendidos y errores en sus interacciones. Además de esto, como veremos a continuación, algunos de esos usos no normativos pueden no representar un problema. En nuestro segundo cuestionario dimos la oportunidad a los participantes de incorporar la definición o uso comunicativo que ellos hacían de los emojis en caso de que no los usaran con uno de sus significados estándar. Al revisar las respuestas de los participantes encontramos múltiples ocurrencias de usos semánticamente muy cercanos a los significados normativos en ambos grupos. Esto es lógico porque los emojis pueden convenir categorías de significados, incluyendo diferentes gradaciones o ligeras desviaciones del significado original, y no solo significados únicos. Esto refuerza los resultados obtenidos anteriormente sobre el uso normativo de los emojis, dado que incluso en los casos de que se reportan usos diferentes en muchas ocasiones estos usos son semánticamente muy próximos al significado original, y no incurrirían en la mayoría de los casos en ruido o confusiones comunicativas. Esto nos permite ampliar si es necesario el repertorio de los emojis que consideramos de uso equivalente entre los usuarios de los dos contextos culturales. A pesar de que los emojis tienen significados estándar asignados estos incluyen ligeras variaciones de tono o variaciones semánticas que no cambian de manera profunda el significado de los mismos, y por lo tanto pueden considerarse dentro de la misma categoría semántica que los significados normalizados. Por ejemplo, a la hora de expresar alegría, diversión o el hecho de estar disfrutando o riéndose el significado se puede descodificar de manera similar, con lo que el uso

de emojis con altos grados de cercanía semántica, o diferentes emojis similares para expresar el mismo concepto, es natural y no debe dificultar el uso comunicativo correcto de los mismos. También encontramos ciertos usos de los emojis con significados más alejados semánticamente de los significados normativos. Este es el caso problemático, ya que estos usos tan alejados semánticamente del significado normativo puede resultar tanto de diferencias culturales como diferencias personales. Aunque las diferencias culturales se pueden estudiar e incorporar como parte del proceso de aprendizaje del ELE y la cultura española, pero debe hacerse desde el conocimiento de los usos reales de los emojis. Es por esto que a lo largo de este estudio hemos insistido en la necesidad de que su incorporación al corpus curricular de ELE debe hacerse con cuidado. A pesar de estar codificados y tener significados determinados por organismos oficiales, la manera en que los usuarios finales hacen uso de ellos muestra divergencias de estos significados normativos. Estas diferencias de uso pueden tener múltiples orígenes, siendo las diferencias culturales entre los usuarios una de las fuentes de posibles interpretaciones o usos divergentes. Es ya conocido que diferentes culturas usan el lenguaje de manera diferente. Los lenguajes tienen diferentes orígenes y particularidades de uso, y este hecho se refleja en como usuarios de diferentes culturas usan y dan significado a los emojis. Pero al igual que estas diferencias se consideran e integran a la hora de diseñar currículos de ELE adaptados para aprendientes de culturas particulares, los emojis pueden integrarse de manera similar, y puede que incluso de manera más sencilla que otras peculiaridades culturales, dada su inmediatez de uso y la facilidad con la que podemos trabajar con ellos en clase.

6.1. Limitaciones

Este estudio fue diseñado con la intención de recopilar información de una manera fidedigna y consistente, asegurándonos de que el corpus realmente incluía los elementos adecuados y estos estaban correctamente definidos por los participantes. A pesar de que esto presenta importantes ventajas y elimina posibles problemas que otros estudios pueden sufrir al dar por hechos ciertos parámetros (significados y frecuencia de uso *real* de los emojis como es percibido por los usuarios de la muestra) también plantea ciertos problemas y limitaciones. Algunas de estas limitaciones son de carácter personal y material, mientras que también existen algunas consideraciones del diseño experimental que pueden mejorarse en futuros estudios.

En primer lugar, la muestra se ha tenido que mantener limitada, dada la necesidad de recopilar, compilar y analizar los datos de manera relativamente manual. A diferencia de los estudios citados previamente que hacen uso de bases de datos masivas, con millones de usuarios y miles de millones de mensajes, nuestra muestra es bastante reducida. Esto presenta los problemas obvios de falta de potencia estadística de los análisis de los resultados, y por lo tanto la imposibilidad de considerar nuestros resultados como definitivos. A pesar de que en muchas ocasiones nuestros resultados coinciden con los de otros estudios similares, aún es necesaria mucha más investigación en el tema para crear una base teórica sólida.

Además de esto no ha sido posible obtener datos relativos a usos dependiendo de las diferencias demográficas de los participantes. Aunque estudiar las diferencias demográficas no era uno de los objetivos del estudio, es evidente que nuestra muestra está muy limitada a un rango de edad y nivel educativo muy específico. Esto imposibilita generalizar nuestros resultados. Esto es debido tanto al reducido número de participantes como a la manera de la recogida de datos. Dado que se recurrió a redes de compañeros de clase en el caso de los participantes españoles, y a redes de conocidos para los participantes chinos, los segmentos demográficos son muy limitados. En el caso particular de los participantes chinos los contactos iniciales que distribuyeron los cuestionarios entre usuarios chinos son investigadores, con lo que su red de contactos suele ser de compañeros de investigación y ámbitos académicos.

Otra limitación en nuestro estudio es el uso de dos cuestionarios diferentes para la recopilación de datos. Esto surge como una manera de reducir la variabilidad no controlada de los datos recopilados, permitiéndonos trabajar sobre una base de conocimiento real de uso de los emojis

(favoritos, primer cuestionario) en la que basarnos para la creación de un corpus adecuado y la creación del segundo cuestionario. Pero esta manera de recopilar los datos viene con sus propios problemas. En nuestro caso el número de participantes que completaron el segundo cuestionario es menor que los participantes que completaron el primero. A la gente, normalmente, no le gusta completar cuestionarios. Es una intromisión en su agenda, y por norma general no obtienen un beneficio real por hacerlo. Aunque en nuestro caso no hay una reducción de los participantes dramática, no todos los participantes nos contestaron al segundo cuestionario. Esto es así incluso aunque el diseño de los cuestionarios está pensado para que completarlos no conlleve una inversión considerable de tiempo, con pocas preguntas sencillas y fáciles e responder.

Finalmente es importante considerar el sesgo lógico del investigador al diseñar el estudio. Aunque existe cierta lógica al adoptar el uso normativo en base a los estándares Unicode, estos tienen un claro sesgo occidental. Consideramos adecuado adoptar este punto de vista por dos razones. En primer lugar la idea es obtener información sobre aprendientes de ELE, más específicamente aprendientes chinos de ELE. Como aprendientes de otro idioma, el objetivo de los mismos es adoptar las peculiaridades y formas del lenguaje objetivo, en este caso el español. Esto hace que considerar los usos normativos occidentales de los emojis sea más cercano al uso que de los mismos se hace en España, y presenta un adecuado punto inicial para la comparación con los usos de aprendientes de ELE de otras culturas. En segundo lugar, intentar hacerlo de la manera inversa, hubiera requerido un estudio en profundidad de estos usos en el contexto cultural y comunicativo de los usuarios chinos. Aunque existe información al respecto, como ya hemos referido y comentado previamente durante este estudio, alcanzar un conocimiento de estos usos adecuado hubiera representado prácticamente un trabajo de investigación adicional previo a este. Obviamente esto no es nuestro objetivo, y hubiera resultado poco realista con los recursos materiales y temporales del investigador. Es por esto que, aunque consideramos que este estudio puede presentar cierto sesgo cultural al aceptar los usos normativos Unicode como el estándar a nivel internacional, desestimando que los usuarios chinos son una parte muy sustancial de los usuarios de esas aplicaciones de mensajería instantánea, esto está justificado por los objetivos y las limitaciones materiales del mismo.

6.2. Direcciones futuras

Dadas las limitaciones de este estudio, sería necesario diseñar una investigación que se aproveche de los puntos fuertes que este diseño ha demostrado y compense las debilidades. El uso de bases de datos masivas sería una buena manera de obtener datos mucho más representativos de la población general. Dado que ya hemos demostrado el peligro de usar los significados estándar de los emojis, especialmente cuando se incluyen en la muestra participantes de diferentes culturas, el uso de cuestionarios en muestras representativas de las culturas incluidas en el estudio ayudaría a definir mejor los usos reales de los mismos y así evitar sesgos culturales. Por supuesto esto implicaría unos recursos y conocimientos fuera de las capacidades del presente estudio, pero permitiría corregir los problemas inherentes a ambos tipos de recolección de datos para el análisis del uso de los emojis. Actualmente existen herramientas que permiten el diseño y la distribución de cuestionarios de manera masiva por medio de las nuevas tecnologías. Como ya hemos explicado, en nuestro caso fue imposible estandarizar la distribución de cuestionarios online entre los dos grupos de participantes. Debido a estas limitaciones el segundo cuestionario se tuvo que distribuir en un formato que no lo hacía muy apto para distribución masiva, y mucho menos para la tabulación y posterior análisis de los datos por un solo investigador. Grupos de trabajo con acceso a más tiempo y personal, y con más recursos materiales, pueden preparar cuestionarios de más fácil acceso para los participantes, y además de esto hacerlo de manera que la tabulación de los datos se realice de una manera altamente automatizada. Esto permitiría trabajar con grandes muestras mucho más representativas de la población, y hacerlo de una manera que permitiera controlar las diferencias semánticas culturales de una manera consistente, eficiente y realista.

Adicionalmente, futuros estudios deberían profundizar en los usos didácticos precisos que pueden verse beneficiados del uso de los emojis en el aula de ELE. De nuevo esto requeriría de la confirmación de los usos precisos de los emojis por los participantes, tal como hemos hecho aquí, pero además investigar su adecuación docente. Aunque, como hemos mencionado anteriormente, existen estudios en el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación y las redes sociales en las aulas de Lenguas Extranjeras el uso específico de los emojis no parece haber sido estudiado hasta ahora en su vertiente más pedagógica. Esto es necesario para comprender como los alumnos de ELE pueden beneficiarse de los emojis en su proceso de aprendizaje del español. Desde confirmar si conversaciones con sustituciones de emojis y su carga e importancia semántica en la comunicación online puede ofrecer pistas importantes sobre estas cuestiones. Para esto sería ideal contar con grupos de estudiantes de español de

culturas específicas para la recolección de datos, y de formas y actividades preparadas para servir como herramientas didácticas, pero también diseñadas para permitir la recopilación de datos de adecuación pedagógica, de sus efectos en el proceso de aprendizaje de los alumnos y de su valor como estrategia comunicativa en situaciones lo más auténticas posibles.

Finalmente sería ideal contar con un corpus detallado de los emojis más usados internacionalmente y sus usos específicos en diferentes culturas. Este es uno de los objetivos principales de este estudio, pero las limitaciones de la muestra nos han permitido solo indagar en los significados de cinco de estos emojis, y su correspondencia semántica entre dos culturas, la de origen de los aprendientes potenciales chinos, y la cultura española, correspondiente a la lengua objetivo de estos aprendientes. Ampliar el número de estudios y usando herramientas estadísticas e informáticas avanzadas se puede ir incrementando el conocimiento al respecto de las correspondencias y cambios semánticos de los emojis en diferentes culturas. Estos estudios pueden servir de punto de partida para desarrollar herramientas que nos permitan seguir el ritmo de desarrollo y evolución de estos nuevos elementos comunicativos y su correcta implementación en las aulas de ELE.

6.3. Aplicaciones didácticas

Los emojis concentran varias características que los convierten en posibles herramientas educativas, y además pueden servir como estrategias comunicativas para facilitar el aprendizaje y uso pragmático del español. Esto es así por diversas razones. En primer lugar, ofrecen un puente comunicativo entre los estudiantes y el profesor. Es habitual el uso de la lengua nativa por parte de los estudiantes de SL para cubrir deficiencias de lingüísticas en la lengua objetivo durante las fases iniciales de aprendizaje. Esto puede resultar positivo en ciertas ocasiones, pero requiere de ciertos paralelismos entre la lengua nativa de los estudiantes y la lengua objetivo, y aún más importante si cabe, requiere del conocimiento del profesor de la lengua nativa de los alumnos. Obviamente esto no siempre es posible. Puede tratarse de aulas con gran diversidad de nacionalidades y por consiguiente de lenguas nativas, o puede simplemente tratarse de una lengua no conocida por el profesor aunque sea común entre los alumnos. Dado que los emojis tienen un significado teóricamente universal, y son usados con representaciones muy similares entre diferentes plataformas de uso internacional y habitual hoy en día, parece que pueden ofrecer un puente comunicativo que permita a los alumnos y al profesor compartir un espacio de significados y significantes común.

Además los emojis hacen esto desde un uso auténtico y significativo para los estudiantes, ya que si están estudiando una Lengua Extranjera (LE) para poder comunicarse con los usuarios de la misma es casi seguro que tendrán que usar la mensajería instantánea y los emojis en situaciones de uso real. Esto es una gran oportunidad para diseñar actividades e incluso unidades didácticas en base a los emojis y a su uso en diferentes plataformas. Por un lado podemos usar emojis con similares valores semánticos para crear actividades en las que los aprendientes de ELE se sientan más cómodos refiriéndose a situaciones o expresiones de emociones que pueden resultar más difíciles sin el uso del poderoso apoyo visual y lingüístico que representan los emojis. Al permitir y fomentar el uso de emojis en las tareas en el aula estamos proporcionando nuevas herramientas, recursos y estrategias comunicativas a los aprendientes, especialmente para alumnos en los niveles iniciales de aprendizaje. Esto se puede hacer incorporando el uso de las nuevas tecnologías, especialmente de las redes sociales y las mismas aplicaciones de mensajería instantánea. Ya hemos comentado las ventajas pedagógicas del uso de las mismas anteriormente, y los emojis son una de las peculiaridades y aspectos únicos de este tipo de comunicación. Se trata de herramientas de fácil acceso, de uso común y que incluso se pueden usar para gamificar e incrementar la motivación de los aprendientes para participar activamente en las interacciones del aula. Prácticamente todo el mundo usa en mayor o menor grado alguna de estas plataformas de comunicación, con lo que estamos seguros que la mayoría, si no todos los estudiantes, tiene la capacidad de participar en alguna de las redes sociales de mayor éxito, como Facebook o Twitter, o usan aplicaciones como Whatsapp o Weechat para comunicarse. Diseñar unidades didácticas basadas en estas plataformas permite disponer tanto de un espacio común donde los alumnos se puedan sentir cómodos usando herramientas conocidas, como de un espacio comunicativo que favorece una interacción fluida, no forzada y basada en usos reales. Todo esto les permitiría, además, la integración inmediata de lo aprendido en el aula a sus interacciones auténticas fuera de la misma. Esto cumpliría una muy importante función pragmática para los aprendientes, pudiendo trasladar a un uso real los conocimientos adquiridos de manera inmediata. Dotar a los alumnos de las herramientas y estrategias necesarias para dotarles de independencia comunicativa debe ser uno de los objetivos principales de los currículos de ELE, especialmente en el mundo de comunicaciones globales y demografías en constante cambio en el que vivimos hoy en día.

El uso de los emojis en el aula de ELE cumple así dos objetivos muy importantes y suplementarios. En primer lugar, ofreciendo un puente comunicativo con el que, a través de su uso correcto, los profesores puedan solventar diferencias lingüísticas con sus alumnos. Esto

puede ser de vital importancia en el caso de clases con alumnos de culturas muy diferentes, o cuya lengua madre sea desconocida para el profesor. En segundo lugar, permite hacerlo con una herramienta que los alumnos deben aprender para facilitar sus habilidades de comunicación en el mundo real. El uso de materiales auténticos y de destrezas pragmáticas de directa aplicación en el mundo real son, como hemos comentado previamente, una de las mejores maneras de conseguir un aprendizaje significativo y pragmático por parte de los aprendientes de Segundas Lenguas en general, y de los aprendientes de ELE en particular.

Hoy en día el uso de emojis es un recurso comunicativo que más de 3 mil millones de usuarios utilizan múltiples veces al día. Se trata de un recurso aceptado y reconocido internacionalmente por las más importantes compañías de comunicaciones a nivel global. Debemos reconocer la importancia de su uso y el hecho de que no incorporarlo a los currículos de ELE como una parte más de las destrezas necesarias para el uso correcto del español en el mundo real sería negarle a nuestros alumnos una habilidad necesaria para comunicarse correctamente con otros usuarios del español, tanto nativos como otros aprendientes de ELE. A día de hoy un currículo que no incluya las comunicaciones en línea y las particularidades de las mismas es, sin duda, un currículo incompleto.

7. Propuesta didáctica

Aunque ya hemos comentado que serían necesarias más investigaciones sobre el uso diferencial entre culturas de los emojis para poder diseñar currículos de ELE que incluyan su uso de manera integrada y comprensiva, es posible plantear propuestas didácticas de sesiones o actividades que los incluyan como parte integral. Aunque aún consideramos que es necesario hacer más estudios sobre el uso de los emojis antes de incorporarlos a un currículo completo de ELE, con los resultados obtenidos en nuestro estudio podemos observar ya ciertas tendencias generales de uso, y podemos usar este conocimiento para diseñar una unidad didáctica modelo. Este ejemplo de unidad didáctica pretende servir de sugerencia, basada en los conocimientos adquiridos en este estudio y en base a la bibliografía existente sobre el tema, de cómo se pueden integrar los emojis en las unidades didácticas o sesiones que incorporen la Interacción Online como uno de los objetivos de las mismas. Aunque es posible incluir los emojis en la práctica de otras destrezas, como la expresión escrita general, consideramos que actualmente el mejor ámbito de estudio de los mismos es en de las Interacciones Online.

Para esto hemos diseñado una unidad didáctica basada en las nuevas tecnologías de la información, con un planteamiento por tareas y comunicativo, que sacará provecho tanto de los recursos a nuestra disposición como de las interacciones entre los estudiantes para maximizar el tiempo productivo de los mismos. Estas actividades están planteadas para que los alumnos hagan uso constante de la Interacción Online en diversas modalidades, y les permite trabajar para un objetivo común, auténtico, y en el que pueden involucrarse personalmente. Para la realización de la misma usaremos la red social Facebook, que proporciona una plataforma gratuita, de fácil acceso y con múltiples herramientas que permiten desarrollar actividades de Interacción Online individualmente o en grupo para la consecución de objetivos comunes. Para la comunicación entre los alumnos se pueden usar las herramientas de comunicación por texto de la propia red social, o plantear a los alumnos el uso de una de las aplicaciones de mensajería instantánea comunes a los mismos, como Whatsapp o Weechat. Dado que en todos los casos es posible el uso de un repertorio casi idéntico de emojis, el uso de una u otra plataforma para que los alumnos se comuniquen no implicaría un cambio sustancial del desarrollo de las actividades.

Finalmente, aunque la unidad didáctica está planteada inicialmente para la práctica de la Interacción Online en general, y no solo del uso de emojis, se incluirán actividades centradas en los emojis. Con esto queremos reforzar la idea de su uso como elemento comunicativo

imprescindible en las comunicaciones en línea, pero además lo planteamos como plataforma para adquirir nuevos conocimientos sobre el uso específico de ciertos emojis por los aprendientes. Esto nos permitiría crear un cuerpo de conocimientos sobre nuestros alumnos que nos permitiría seguir incorporando los emojis a otras actividades con su significado funcional, y trabajar en las diferencias semánticas entre los aprendientes y los usuarios de español nativos.

Ficha de la unidad

Título	“El Blog de mi viaje”
Autores	Víctor Rovira
Nivel	A2 – B1
Destinatarios	Aprendientes chinos mayores de 13 años.
Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> - Producir textos en línea - Interactuar por plataformas sociales y aplicaciones de mensajería instantánea.
Contenidos	<ul style="list-style-type: none"> - Revisión y práctica de formas verbales en presente y pasado para describir y relatar. - Expresión de preferencias y gustos personales. - Vocabulario de fiestas y tradiciones.
Destrezas	<ul style="list-style-type: none"> - Interacción en línea. - Expresión y comprensión escrita. - Expresión y comprensión oral.
Dinámica	Grupos de trabajo reducidos (3 a 5 alumnos).
Duración	2 sesiones de 50 minutos.
Materiales	<ul style="list-style-type: none"> - Dispositivos que permitan el uso de redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea: Ordenadores, teléfonos móviles, tabletas o similares. - Plataformas en línea de preferencia (Facebook, whatsapp, Weechat, etc.).
Competencias interculturales	<ul style="list-style-type: none"> - Conocer actividades y tradiciones españolas. - Usos de los emojis en el contexto cultural español.

Desarrollo de la unidad didáctica

El desarrollo de la unidad se divide en dos sesiones. En la primera se desarrollarán tres actividades que nos permitirán introducir la unidad y preparar tanto los materiales con los que trabajaremos con los aprendientes, como a los mismos alumnos para la consecución de los objetivos. La segunda sesión se centrará más en las propias interacciones en línea, y en el uso de las herramientas comunicativas que están ofrecen, incluyendo los emojis. Se presenta información para el profesor y materiales en el apartado correspondiente a cada actividad.

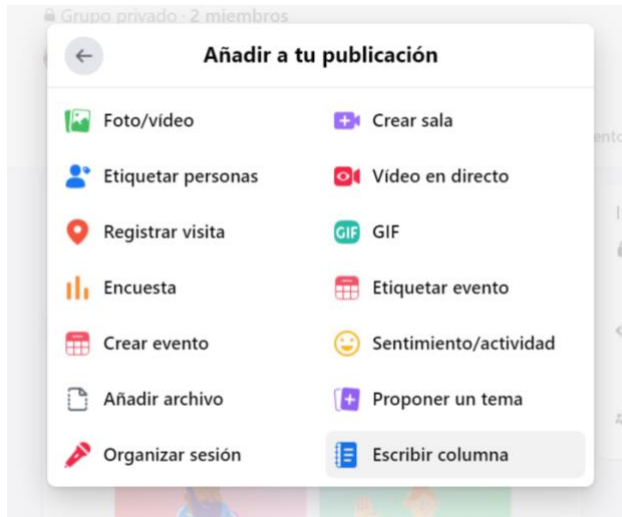
Sesión 1.

Actividad 1 (aproximadamente 10 minutos): *Creamos un blog.*

En la primera actividad, contextualizamos el uso del blog y en qué consiste. Además, presentamos la plataforma que utilizaremos para la unidad. Para esta en concreto será Facebook, aunque puede ser reemplazada por otra que nos permita hacer entradas (como por ejemplo, Webnode). Una vez entendido la idea y los objetivos de la sesión, los estudiantes deben de hacer grupos. Estos grupos deberían ser de entre tres y cinco integrantes, dependiendo de los alumnos totales en la clase, ya que queremos que exista interacción entre los integrantes del mismo, además de estos con otros grupos. Por esto debemos repartir a los aprendientes de manera que al menos tengamos dos grupos, aunque tres grupos o más sería lo más adecuado. Finalmente presentamos las herramientas a los aprendientes. En este caso deberíamos tener un blog o grupo de Facebook preparado para servir como espacio comunicativo seguro y común para los estudiantes. Dependiendo de la edad de los mismos este blog puede ser privado o público. En el caso de alumnos menores de edad es recomendable mantener el blog privado para mantener las interacciones solo entre los integrantes de la clase. En el caso de alumnos mayores de edad podemos plantear la posibilidad de hacer el blog público una vez esté acabado. Esto puede incrementar la motivación de los estudiantes, y puede servir como muestra de la autenticidad de las herramientas y destrezas que se practican durante la unidad didáctica.

Se muestra a continuación las entradas iniciales creadas por el profesor que sirven como instrucciones y apoyo textual y visual para los aprendientes.

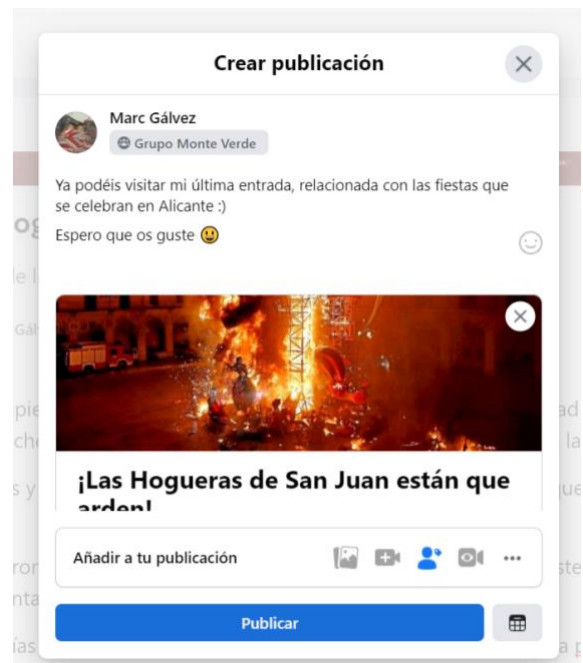
Aquí el alumno tiene una muestra de cómo añadir una publicación en el blog. Cuenta con muchas opciones que podrían aprovecharse, pero en esta unidad nos centraremos en la entrada: escribir una columna.



Aquí el alumno tiene una muestra de cómo añadir una publicación en el blog. Cuenta con muchas opciones que podrían aprovecharse, pero en esta unidad nos centraremos en la entrada: escribir una columna.

Una vez dentro, se cuenta con herramientas para poder incluir más recursos visuales (fotografías, vídeos de YouTube, emojis) para nuestra entrada acompañando el texto.

Se les muestra un ejemplo hecho por el profesor donde se hace referencia a *Las Hogueras de Alicante*. Aquí tienen todo lo que debería incluir: título atractivo, subtítulos, portada e incluso un ejemplo del uso de emojis para completar y contextualizar un mensaje.



Actividad 2 (aproximadamente 20-25 minutos): *Quiénes somos.*

En esta segunda actividad, los alumnos subirán de forma individual una entrada a la plataforma en el que se presenten a sus compañeros. Una vez presentada la plataforma se instruirá a los aprendientes a hacer una entrada en el blog hablando de sí mismos. En principio se espera una entrada por alumno, y se permitirá que los alumnos se ayuden entre ellos dentro de los grupos para crearlas. Esto motivará la interacción entre pares, y cierto grado de apoyo de aquellos alumnos con mejores habilidades de Interacción Online a los alumnos que puedan tener problemas. Esta actividad les permitirá familiarizarse con la plataforma y a mejorar el ámbito tecnológico mientras trabajan el uso del idioma presentándose de manera pública con el resto de los aprendientes en la clase.

Es en este punto de la unidad didáctica donde podemos empezar a gestionar las interacciones entre los alumnos. Si queremos fomentar la interacción oral podemos dejar que los aprendientes se sienten juntos para discutir y colaborar para la realización de las tareas. Pero en el caso de que esto no sea posible, por ejemplo en el caso de clases en línea o duales, o en el caso de que el profesor lo prefiera así, se puede instruir a los alumnos a usar tan solo medios de comunicación en línea para la discusión y colaboración en clase. Es a partir de este punto donde se puede introducir de manera más específica y dirigida el uso de emojis para las Interacciones Online. El uso de los emojis puede producirse de manera natural, ya que el medio de comunicación que estamos usando promueve su uso, y los aprendientes deben estar ya familiarizados tanto con las herramientas como con los emojis en sus interacciones online auténticas. En el caso de que tengamos dudas de que los alumnos dispongan de estas habilidades o queramos asegurarnos que los mismos los usen podemos incorporar tareas adicionales a la actividad que promuevan su uso. A continuación presentamos una ficha de apoyo que puede proporcionarse a los aprendientes para ayudarles a realizar la tarea. En la misma incluimos una tarea específica para, en primer lugar, sugerir de manera implícita la posibilidad de usar emojis en sus entradas en el blog, y en segundo lugar, explorar los emojis que los aprendientes usarían para expresar ciertas emociones o contextos comunicativos. Ya hemos comentado anteriormente la importancia de determinar el valor semántico de los emojis para aprendientes de diferentes culturas, y en el caso de que sea necesario, hacer explícitas estas diferencias a los aprendientes de ELE. Esta pequeña adición a la ficha de apoyo para los aprendientes nos permite hacer esto de manera sencilla e integrada con el resto de la actividad.

Para escribir la entrada sobre ti puedes usar algunas de las expresiones de esta ficha					
Expresar	Gustos	Preferencias / Comparaciones	Características personales	Estados personales	Datos personales
	Me gusta... (+ Mucho, poco + cosas, acciones, etc.).	Prefiero (+ acción, cosa o situación) “prefiero levantarme pronto por las mañanas”.	Soy + característica personal (alto, bajo, rubio, morenos, deportista, activo, etc.).	Estoy + estado (Feliz, triste, cansado, etc.).	Soy de + país de nacimiento /origen.
	Prefiero... (Cosas o acciones).	Prefiero (A) más que/a (B). “Prefiero caminar a ir en coche”	Me considero + característica personal.	Me siento + estado (bien, mal, enfermo, etc.).	Tengo + edad.
					Soy / trabajo de + ocupación.
¿Que emoji usarías en el mensaje al expresar cada una de las ideas en las columnas?	Me gusta: No me gusta:	Prefiero una cosa / no prefiero una cosa:	Soy simpático/ amigable: Soy deportista / activo:	Estoy feliz: Estoy triste: Me siento cansado:	Trabajo de/como:

Ficha de apoyo para los aprendientes. Descripciones y comparaciones. Creación propia.

Después de hacer las entradas individuales, se debería disponer de unos minutos para que los alumnos puedan visitar las entradas de los compañeros de clase. Se debe animar a los alumnos a leer y comentar las entradas de al menos dos o tres compañeros. En el caso de que el tamaño de la clase lo permita, se puede animar a los aprendientes a que, además de comentar en un número limitado de las entradas de otros compañeros, dejen al menos una reacción a las entradas de todos los integrantes de la clase. Dado que las reacciones en estas redes sociales se basan en un pequeño grupo de emojis Unicode, esto nos permitiría incorporar el uso de los mismos a la actividad. Esto nos daría además un nuevo material de trabajo en caso de disponer de tiempo. Se pueden revisar las reacciones y comprobar que significado los aprendientes que las han hecho pretenden comunicar con ellas.

Actividad 3 (aproximadamente 15-20 minutos): *Debate tema.*

En la última actividad de la primera sesión, ya manejando los alumnos las herramientas que ofrece el blog y habiendo practicado su uso con una entrada personal en la plataforma en línea, se procederá a la discusión en grupo de una entrada común. Se pueden utilizar diversos temas para que los aprendientes se informen y trabajen sobre ellos, dependiendo de la edad, nivel de competencia lingüística y demografía académica o profesional del grupo. En nuestro caso proponemos que los aprendientes trabajen sobre fiestas y traiciones españolas. Esto les permitirá encontrar material auténtico y relevante en internet, y además ampliar sus destrezas interculturales.

Para tomar esta decisión en grupo, se usará el servicio de mensajería instantáneo (chat) de la plataforma, o en su caso las aplicaciones de mensajería instantánea de uso preferido entre los aprendientes, donde los grupos hablarán y crearán un debate en la lengua meta. Para ayudarles en estas Interacciones Online, se les proporcionará una ficha similar a la de la actividad anterior. De igual manera, la ficha incorpora una tarea adicional para, como en el caso anterior, intentar determinar el significado que los emojis pueden tener para los aprendientes en el aula.

Para discutir la entrada en grupo con tus compañeros puedes usar estas expresiones					
Expresar	Opiniones	Discusión	Acuerdo	Desacuerdo	Cronología
	Yo creo que...	¿Qué os parece si...?	Estoy de acuerdo	No estoy de acuerdo.	Lo primero de todo / En primer lugar...
	Yo pienso que...	¿Qué opináis si...?	Opino igual.	No opino lo mismo.	En segundo lugar / A continuación...
	Yo prefiero que...	... ¿Estáis de acuerdo?	Me parece buena idea.	No creo que sea lo mejor.	Finalmente / Por último...
¿Que emoji usarías en el mensaje al expresar cada una de las ideas en las columnas?					

Ficha de apoyo para los aprendientes. Interacciones Online, negociaciones. Creación propia.

El objetivo de esta tarea es la discusión del tema. Al finalizar la misma los aprendientes deben haber decidido sobre que fiesta o tradición escribirán su entrada en grupo, pero el objetivo comunicativo de la actividad es que los alumnos discutan y conversen entre ellos usando los medios y las plataformas en línea. Es importante que el profesor se asegure, en la medida de lo posible, que las interacciones se mantengan dentro de estas plataformas.

Sesión 2

Actividad 1 (Aproximadamente 30 minutos): *Entrada en grupo.*







En esta segunda sesión los aprendientes deben estar ya familiarizados con la red social y las aplicaciones de mensajería instantánea usadas hasta ahora. Ya han hecho una entrada por sí mismos, o con la ayuda de pares, y han hecho comentarios, reseñas y han reaccionado con emojis a las entradas de los otros aprendientes de la clase. Además los grupos deben tener ya decididos los temas de los que sus entradas en grupo tratarán.

Con estas herramientas, destrezas y conocimientos a su disposición los alumnos pueden buscar información y materiales en línea que les ayude a redactar una entrada en el blog de la clase. Esta entrada debe explicar tanto las características de la fiesta o tradición elegida, como determinar qué es lo que a los aprendientes les parece más atractivo o llamativo de las mismas. Los aprendientes ya han hecho uso en la sesión anterior de las estructuras y expresiones adecuadas para referir estos conceptos (Descripciones y gustos o preferencias) en la sesión anterior, y pueden hacer uso de los materiales suministrados como apoyo didáctico en la misma (Fichas). Esta actividad tiene como objetivo la práctica de la negociación en línea, incluyendo el uso de marcadores el discursos y recursos para pedir y ceder la palabra durante las interacciones online (MCER, 2019). De nuevo el profesor debe monitorizar que los aprendientes usan las plataformas y aplicaciones de mensajería instantánea para estas interacciones. Esto aumentará las posibilidades de los mismos de usar los emojis en las mismas.

Actividad 2 (Aproximadamente 20 minutos): *Comentarios y reacciones.*

Para terminar la unidad, y con todas las entradas hechas ya en la plataforma, los estudiantes podrán explorar la entrada de sus compañeros y, además, realizar un comentario acerca de las mismas. Se les proporcionará tiempo a los aprendientes para explorar las entradas de otros grupos. Esta actividad se puede realizar de manera individual, pero también podemos instruir a los aprendientes a conversar y discutir entre los miembros de su grupo que comentarios o reseñas creen que deben hacer en las entradas de otros grupos. Durante la realización de esta actividad se puede proporcionar a los alumnos con una tarea adicional relacionada con el uso de los emojis. Proporcionando una lista de emojis que los alumnos deben usar, podemos asegurarnos que los aprendientes están usando los emojis con el significado habitual para los usuarios españoles. Este tipo de tarea nos permitirá usar emojis que consideramos posible ruido

comunicativo, o dicho de otra manera, que puede causar errores de interpretación al usarlos en un contexto comunicativo o con un significado diferente dependiendo del receptor, y de esta manera hacer explícitas estas diferencias a los aprendientes en un contexto auténtico. Para esto podemos asignar directamente los significados a los emojis al presentarlos a los alumnos, o determinar a partir del uso que hacen de los emojis de manera general durante la actividad para establecer que emojis deben revisarse con los aprendientes. El primer tipo de tarea, en la que proporcionamos tanto los emojis a usar tanto como sus significados en el contexto de las comunicaciones por aplicaciones de mensajería instantánea aceptados culturalmente en España, permite la realización de la tarea para alumnos de menor nivel o que consideremos no muy hábiles en el uso de las mismas. Una ficha modelo para esta tarea sería similar a la siguiente:

<p>Usa cada uno de estos emojis al menos una vez para reaccionar a las entradas de tus compañeros</p>			
	Divertido		Sorprendente
	Delicioso		Me gusta
	De acuerdo		No me gusta

Ficha de uso de emojis. Creación propia.

Esta ficha proporciona tanto el significante como el significado de los emojis. Para su realización se han usado emojis detectados durante la realización de este estudio y la revisión de otros similares de uso habitual o frecuente de emojis. Se seleccionaron entre los emojis detectados de uso frecuente aquellos que podían convenir significados adecuados para reaccionar de manera general a las entradas del blog.

En el caso de que queramos hacer que la tarea sea más inductiva para los aprendientes, dejando que sean los alumnos los que descubran los usos propios en base a sus interacciones y a la retroalimentación del profesor, podemos usar una ficha similar, pero eliminando las sugerencias de los emojis en sí, dejando tan solo las definiciones de las reacciones que esperamos. La ficha resultante quedaría de esta manera:

Usa emojis para expresar estas ideas sobre las entradas de tus compañeros	
Divertido	Sorprendente
Delicioso	Me gusta
De acuerdo	No me gusta

Ficha de uso de emojis sin imágenes. Creación propia.

Como podemos observar esto da libertad a los aprendientes para usar cualquier emoji que ellos crean conveniente para expresar las ideas y sentimientos correspondientes. Esto hace que sea necesaria una supervisión más cercana por parte del profesor, y posiblemente una corrección el uso normativo en España de ciertos emojis normativos para expresar opiniones. Aunque esto dificulta la tarea desde el punto de vista del profesor, permite que los alumnos sean conscientes de los usos diferenciales de los emojis dependiendo del contexto cultural en que se hagan. Esto permite el descubrimiento conjunto en clase, en un entorno controlado como es un blog que puede mantenerse privado para los aprendientes de la clase, y además entre pares que posiblemente tengan opiniones similares sobre los significados de los emojis. Todo esto hace que aumente la percepción personal de los aprendientes de estas cuestiones culturales, incluso en el caso de motivos visuales con, teóricamente, significados compartidos de manera internacional, pero que como hemos visto en nuestro estudio no es así en todos los casos. Además de esto, como comentábamos en las conclusiones y en la introducción de la unidad

didáctica, este tipo de tarea en la que los aprendientes nos proporcionan sus percepciones sobre los significados de los emojis proporcionan tanto una información importante de las necesidades educativas de nuestros alumnos, pero también material y datos reales sobre usos de los emojis en otros contextos culturales, que tan necesarios son para poder diseñar currículos y actividades adecuadas y relevantes. Siendo conscientes de lo que pedimos a nuestros aprendientes en las tareas que diseñamos para ellos podemos no solo controlar el proceso de aprendizaje, y hacer de este una experiencia enriquecedora y auténtica, sino que además podemos adquirir más información sobre los usos reales de los mismos por nuestros aprendientes, y colaborar así a la tan necesaria base de conocimientos sobre su uso.

Notas para los profesores.

Esta unidad didáctica está diseñada de manera que puede ser implementada de manera directa con las indicaciones y materiales proporcionados aquí. El profesor tan solo debería crear el blog de la clase para su uso por los aprendientes durante las dos sesiones. Esto no implica que deba realizarse así. Esta unidad didáctica fue diseñada inicialmente como una unidad de Interacción Online, y se muestra aquí profundamente adaptada para permitir añadir tareas que permitan un uso más regulado y habitual de los emojis, y adicionalmente para proporcionar información sobre los significados con los que los aprendientes de ELE de nuestra clase los usan. Como hemos comentado durante la explicación de las actividades y tareas, estas pueden modificarse según las necesidades y objetivos del profesor, haciendo pequeños cambios en las fichas y las instrucciones proporcionadas a los aprendientes. Es recomendable mantener el blog en acceso restringido solo para los aprendientes y el profesor. Esto proporcionaría un entorno seguro en que los aprendientes no se sientan intimidados a la hora de interactuar entre ellos. Se puede proponer el hacer el blog público una vez está finalizado si con eso fomentamos la participación y mejoramos la motivación de los alumnos, pero esto debería tratarse como una decisión de los aprendientes de manera unánime.

Independientemente del hecho del uso de los emojis, esta unidad didáctica es también una gran oportunidad para introducir conceptos culturales de España. Esto debe hacerse desde el respeto y la consciencia de las diferencias culturales, tratando de evitar que los aprendientes elijan fiestas o tradiciones que puedan herir la sensibilidad del resto de compañeros. Aunque por suerte la mayoría de las tradiciones y fiestas actuales pueden considerarse neutrales en cuanto a derechos humanos y derechos animales, este no es siempre el caso. Es tarea del profesor comprobar esto, y tratar de redirigir a los aprendientes hacia otras fiestas y tradiciones menos problemáticas. Esto por supuesto dependerá del país de origen de los aprendientes, siendo importante considerar esto durante el desarrollo de las sesiones. También es importante considerar la edad de los aprendientes, tanto por los temas como por la posibilidad de hacer el blog público. En el caso de aprendientes menores de edad no debería permitirse el acceso público al blog.

8. Bibliografía

- Acquaroni, R. (2004). Destrezas IV: comprensión lectora. En Lobato y Gargallo, *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/ lengua extranjera (LE)* (pp. 943 – 965). SGEL.
- Ai, W., Lu, X., Liu, X., Wang, N., Huang, G., & Mei, Q. (2017, April). Untangling emoji popularity through semantic embeddings. *In Proceedings of the International AAAI Conference on Web and Social Media* (Vol. 11, No. 1, pp. 2-11).
- Angelova, M., & Zhao, Y. (2016). Using an online collaborative project between American and Chinese students to develop ESL teaching skills, cross-cultural awareness and language skills. *Computer Assisted Language Learning*, 29(1), 167-185.
- Barbieri, F., & Camacho-Collados, J. (2018). How Gender and Skin Tone Modifiers Affect Emoji Semantics in Twitter. *NAACL HLT 2018 - Lexical and Computational Semantics, SEM 2018, Proceedings of the 7th Conference*, 101–106.
<https://doi.org/10.18653/v1/s18-2011>
- Barroso García, CL. (2000). El desarrollo de la interacción oral mediante las estrategias de comunicación. *¿Qué español enseñar? : norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros: actas del XI Congreso Internacional ASELE*, 2000, ISBN 84-95480-34-4, págs. 175-180.
- Barry, E., Jameel, S., & Raza, H. (2022). Emojional: Emoji Embeddings. *Advances in Intelligent Systems and Computing*, 1409, 312–324.
https://doi.org/10.1007/978-3-030-87094-2_27

- Bataller, Q. (2020). ¿Podemos anticipar las diferencias en los usos pragmáticos de chinos y españoles? *Monográficos sinoele*, 20, 211–224.
- Cantamutto, L., & Vela Delfa, C. (2019). Emojis frecuentes en las interacciones por WhatsApp: estudio comparativo entre dos variedades de español (Argentina y España). *Círculo de Lingüística Aplicada a La Comunicación*, 171–186.
- Cantamutto, L. Yus, Francisco (2010), *Ciberpragmática 2.0. Nuevos usos del lenguaje en internet. Ariel. da época.*
- Cassany, D. (1990). Enfoques didácticos para la enseñanza de la expresión escrita. *Comunicación, lenguaje y educación. E-Dialnet.*
- Chairunnisa, S., & A.S., B. (2017). Analysis of Emoji and Emoticon Usage in Interpersonal Communication of Blackberry Messenger and WhatsApp Application User. *International Journal of Social Sciences and Management*, 4(2), 120–126.
<https://doi.org/10.3126/ijssm.v4i2.17173>
- Christopherson, M. (2014). *The Power of Cute: Redefining Kawaii Culture as a Feminist Movement* (Doctoral dissertation). Carthage College..
- Consejo de Europa (2002): *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación. Volumen complementario (2021)*. Instituto Cervantes y Anaya.
- Dastane, O. (2019). What WeChat Can Learn From WhatsApp? Customer Value Proposition Development for Mobile Social Networking (MSN) Apps: A Case Study Approach. *Journal of Theoretical and Applied Information Technology*, 97(4), 1092–1117.

- Echo Huang. (2017). Chinese people mean something very different when they send you a smiley emoji. *Quarz*, 1–5. <https://qz.com/944693/chinese-people-mean-something-very-different-when-they-send-you-a-smiley-emoji/>
- Ekman, P., & Friesen, W. V. (1982). Felt, false, and miserable smiles. *Journal of nonverbal behavior*, 6(4), 238-252.
- Escandell Montiel, D. (2012). Ciberpragmática en ELE: aspectos fundamentales para una comunicación digital. *Biblioteca virtual redELE*.
- Fialová, I., & Lukáš, J. (2019). Facebook como herramienta para la enseñanza de ELE. *RedELE : Revista Electrónica de Didáctica Español Lengua Extranjera*, 31.
- Greenfield, P. M., & Subrahmanyam, K. (2003). Online discourse in a teen chatroom: New codes and new modes of coherence in a visual medium. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 24(6), 713-738.
- Good, H. G. (1942). The “First” illustrated School-Books. *The Journal of Educational Research*, 35(5), 338-343.
- Guntuku, S. C., Li, M., Tay, L., & Ungar, L. H. (2019, July). Studying cultural differences in emoji usage across the east and the west. In *Proceedings of the International AAAI Conference on Web and Social Media* (Vol. 13, pp. 226-235).
- Herring, S. C. (1999, January). Interactional coherence in CMC. In *Proceedings of the 32nd Annual Hawaii International Conference on Systems Sciences. 1999. HICSS-32. Abstracts and CD-ROM of Full Papers* (pp. 13-pp). IEEE.

Hsieh, Y. C. (2017). A case study of the dynamics of scaffolding among ESL learners and online resources in collaborative learning. *Computer Assisted Language Learning*, 30(1–2), 115–132. <https://doi.org/10.1080/09588221.2016.1273245>

Jingsheng, L. (2008). Distancia interlingüística: partida de reflexiones metodológicas del español en el contexto chino. *México y La Cuenca Del Pacífico*, 32, 45–56. <https://doi.org/10.32870/mycp.v11i32.356>

Ma, Z. (2017). Estudio comparativo de los refranes chinos y españoles, desde la perspectiva de la competencia cultural. (Trabajo final estudios de Master). Universidad de Valladolid.

Marino, G. (2022). Colon + Hyphen + Right Paren: At the Origins of Face Semiotics from Smileys to Memes. *Signs and Society*, 10(1), 106–125. <https://doi.org/10.1086/717560>

McKay, I. (2015). *Laughing with Letters: A Corpus Investigation of the Use of Written Laughter on Twitter* (Doctoral dissertation). University of Michigan.

Nogueroles, M. (2010). Actividades para desarrollar la comprensión auditiva y audiovisual en el aula de ELE. *III Jornadas de Formación de Profesores de ELE en China. Suplementos SinoELE*, 3, 2010. ISSN: 20765533.

Omar, H., Embi, M. A., & Yunus, M. M. (2012). ESL learners' interaction in an online discussion via Facebook. *Asian Social Science*, 8(11), 67.

Pardes, A. (2018). The WIRED Guide to Emoji. *WIRED*. February 1, Culture.

<https://www.wired.com/story/guide-emoji/>

Park, J., Barash, V., Fink, C., & Cha, M. (2013). Emoticon style: Interpreting differences in emoticons across cultures. In *Proceedings of the International AAAI Conference on Web and Social Media* (Vol. 7, No. 1, pp. 466-475).

Pérez Escudero, M. (2019). La comunicación no verbal en la interacción digital y su aplicación a la enseñanza de ELE. *Universidad de Alcalá de Henares*.

<https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/41076>

Robertson, A., Liza, F. F., Nguyen, D., McGillivray, B., & Hale, S. A. (2021). Semantic journeys: quantifying change in emoji meaning from 2012-2018. *arXiv preprint arXiv:2105.00846*.

Román, R. M., & Álvarez, I. M. (2019). EMOTICONOS Y EXPRESIÓN DE LOS SENTIMIENTOS: ¿NUEVAS METODOLOGÍAS EN LA ENSEÑANZA DE ELE? *Instituto Cervantes*.

Sampietro, A. (2016). *Emoticonos y emojis: análisis de su historia, difusión y uso en la comunicación digital actual*. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia.

Sampietro, A. (2019). Emoji and rapport management in Spanish WhatsApp chats. *Journal of Pragmatics*, 143, 109-120.

Shaari, A. H., & Bataineh, K. B. (2015). Netspeak and a Breach of Formality: Informalization and Fossilization of Errors in Writing among ESL and EFL Learners. *International Journal for Cross-Disciplinary Subjects in Education (IJCDSE)*, 6(2).

Ten, Y. P. (2014). Symbol as universal non-verbal means of intercultural communication in the time of globalization. *Journal of Teaching English for Specific and Academic Purposes*, 2(1), 33-43.

Yamamoto, H., Kawahara, M., Kret, M., & Tanaka, A. (2020). Cultural Differences in Emoticon Perception: Japanese See the Eyes and Dutch the Mouth of Emoticons. *Letters on Evolutionary Behavioral Science*, 11(2), 40–45.
<https://doi.org/10.5178/lebs.2020.80>

Yongsheng, J. (2018). Sobre las equivalencias interlingüísticas de las alusiones y arquetipos culturales. *Language design: journal of theoretical and experimental linguistics*, 20, 0021-40.

Yus, F. (2014). Not All Emoticons Are Created Equal. *Linguagem Em (Dis)Curso*, 14(3), 511–529. <https://doi.org/10.1590/1982-4017-140304-0414>

Wu, R., Chen, J., Lu Wang, C., & Zhou, L. (2022). The influence of emoji meaning multipleness on perceived online review helpfulness: The mediating role of processing fluency. *Journal of Business Research*, 141(December 2021), 299–307.
<https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2021.12.037>

Zhou, R., Hentschel, J., & Kumar, N. (2017, May). Goodbye text, hello emoji: Mobile communication on WeChat in China. *In Proceedings of the 2017 CHI conference on human factors in computing systems* (pp. 748-759).

Zimmer, Benjamin. 2007. “The Prehistory of Emoticons.” *Language Log (blog)*, September 21. <http://itre.cis.upenn.edu/~myl/languageblog/archives/004935.html>.

Recursos bibliográficos en línea

Datos de uso de aplicaciones de mensajería instantánea tomados el 20 de mayo de 2022 de:

<https://www.statista.com/statistics/483255/number-of-mobile-messaging-users-worldwide/>

Información sobre uso de emojis tomada de:

<https://home.unicode.org/>

<https://emojipedia.org/>

Anexo 1. Cuestionario 1, español e inglés.

Hola, soy Víctor Rovira. Necesitaría tu ayuda para la realización de un trabajo de investigación en el uso de los emojis. Necesitaré algunos datos personales y que me mandes una captura de pantalla de tus emojis en favoritos. Estos se encuentran pulsando el icono del reloj en la pantalla de los emojis. Si me puedes responder con la captura y los siguientes datos te lo agradecería: Nombre, género (hombre-mujer), nacionalidad, edad y nivel de estudios (nivel de estudios finalizados –primaria, secundaria, universidad, master o PhD-). Estos datos solo se usarán para esta investigación y serán tratados de forma anónima para el trabajo final. ¡Muchas gracias!

Hello, I'm Víctor Rovira, a Spanish master student. I need your help to do a study on the use of emojis. I will really appreciate if you can send me some personal information and a snapshot of your recently used emojis. If you can send me the snapshot of the emoji screen (whatsapp or weechat) and your name, gender, nationality, age and maximum education level you finished (primary, high school, bachelor degree, master or PhD) it will be greatly appreciated. If you want you can also send a snapshot of the custom stickers. This data will only be used for the study, and will be treated anonymously for the final report.

Anexo 2. Cuestionario 2, español e inglés.

Este es un cuestionario corto sobre el uso de emojis en los mensajes de texto. Su realización es voluntaria y requiere tan solo unos minutos de tiempo. Por favor responde con una X al lado de la respuesta correcta. Los datos generados solo se usarán para la realización del trabajo de investigación para el trabajo de fin de Master de Español e inglés como segundas lenguas de la Universidad de Alicante y se mantendrá el anonimato de los participantes durante todo el proceso. Muchas gracias por tu colaboración.

Participante: 11

1. ¿Cuáles de estos emojis usas realmente de manera habitual? Indícalo con el número de los emojis (ver imagen a continuación):

1 2 3 4 5 6 7 8



A)

2. ¿Qué quieres expresar cuando usas estos emojis? Puedes marcar más de uno.



A) Alegría:

B) Risa:

C) Otro (escribir cual):



A) Amor:

B) Empatía:

C) Otro (escribir cual):



A) Todo va bien:

B) Estoy de acuerdo:

C) Otro (escribir cual):



A) Dolor:

B) Pena:

C) Otro (escribir cual):



A) Felicidad:

B) Alegría:

C) Otro (escribir cual):

This is a short survey about the use of emojis in text messages. It is a voluntary survey, and should not take more than a few minutes. Please put an X next to the correct answer. The data will be used only for the realization of the master thesis for the English and Spanish as Second languages Master in the Universidad de Alicante (UA) and the information will be kept confidential at all moments. Thank you in advance for your participation.

Subject: 1

1. How many of these emojis do you commonly use in? Write a list with the corresponding numbers of the emojis (check image).

1 2 3 4 5 6 7 8



A)

2. What do you want to express when you use the following emojis? You can choose multiple answers.



A) Happiness:

B) Laughs:

C) Other (write it):



A) Love:

B) Empathy:

C) Other (write it):



A) Everything ok:

B) You are right:

C) Other (write it):



A) Pain:

B) Sadness:

C) Other (write it):



A) Warm feelings:

B) Happiness:

C) Other (write it):